



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

MEXICO LA CRISIS ECONOMICA Y FINANCIERA DE 1995

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN II.
TRABAJO DE TESINA PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA

ASESOR: GREGORIO VIDAL B.

PRESENTA: EDGAR DANIEL GUTIERREZ SALAS
MATRICULA: 90330106

MEXICO D.F. 1999.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I	
1.1 LINEAMIENTOS DEL PROYECTO DE POLITICA ECONOMICA	3
DEL SEXENIO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI.	
1.2 LOS NUEVOS LINEAMIENTOS ECONÓMICOS	9
(UNA REVISION DE LA PROPUESTA ECONOMICA SALINISTA)	
CAPITULO II	
2.1 FRAGILIDAD DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL SALINISTA	18
2.2 LA DEPENDENCIA ECONOMICA CON EL EXTERIOR	28
CAPITULO III	
3.1 FRACASO PARCIAL DEL PROYECTO NEOLIBERAL	40
3.2 ELEMENTOS QUE PROVOCARON INCERTIDUMBRE	50
CONCLUSIÓN	61
BIBLIOGRAFÍA	66

INTRODUCCION

Durante las últimas décadas hemos vivido una serie de crisis económicas que han sido recurrentes cada seis años, sin embargo, la de mayor impacto en la historia de México fue la ocurrida en 1994 – 1995, con la sucesión presidencial entre Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León. Es por esa razón, el interés de estudiar las causas que llevaron a la economía mexicana a atravesar por una nueva crisis de profundas repercusiones económicas, políticas, financieras y sociales.

La presente investigación tiene como finalidad, analizar de forma resumida las causas que originaron la crisis, los efectos económicos, el papel que jugó el gobierno con la emisión de deuda pública, los sistemas financieros y la problemática social; así también, mostrar el impacto que tuvieron las políticas macroeconómicas adoptadas, su funcionalidad e inoperancia en el corto y largo plazo.

Tomando como referencia la crisis acontecida a principios de la década de los ochentas, se observó que la elite gobernante influyó enormemente para adoptar y mantener una política económica basada en un patrón de acumulación por sustitución de importaciones¹, pero, dicho modelo ya no tenía funcionalidad en la nueva estructura económica que se planteaba, es decir, el nuevo modelo neoliberal; dando como resultado la crisis de 1982.

¹ Sosa Sergio , “ El crecimiento a través de la sustitución de importaciones, El caso México”, Economía informa, Abril de 1987, p.p 27-32.

En 1994 aconteció algo similar, el Presidente Carlos Salinas de Gortari; por continuar con el modelo neoliberal puesto en marcha en la Administración de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), Carlos Salinas Adoptó ciertas políticas macroeconómicas que no mantenían congruencia con la estructura económica y el desarrollo que se venía dando en nuestro país, por lo que resultaron inapropiadas y contradictorias para dar vigencia a dicho modelo.

La política económica implementada en la nueva Administración se mantuvo hasta el final del sexenio, debilitando al sistema económico, manifestándose en la crisis económica, aunado a esto, la incertidumbre política y el colapso de los mercados internacionales, darían muestra de la inestabilidad y fragilidad del modelo adoptado, entonces el cuestionamiento ¿porqué se adoptó un modelo neoliberal? si las políticas económicas que fueron adoptadas al darse el colapso económico-financiero, no lograron contener la magnitud del desequilibrio causado por la crisis.

Por último, podemos adelantarnos un poco a las conclusiones y decir que, en México durante los últimos años precedentes a esta crisis, se venía presentando un estancamiento en la economía, mostrando la incapacidad para lograr un desarrollo económico sostenido, cuando la estructura económica del país no ha sido capaz de desarrollar una nueva estructura en todo su aparato productivo que se expanda a todos los sectores económicos para prepararse al embate tecnológico y sobre todo económico en el ámbito financiero en el que irremediablemente la globalización económica nos va a absorber, y si no se realizan los ajustes correctos en el sistema financiero vamos a seguir sufriendo los estragos que esta crisis ocasiona dentro un modelo neoliberal y, que finalmente los resultados contradicen las expectativas esperadas por nuestros gobernantes.

CAPITULO I

1.1 LINEAMIENTOS DEL PROYECTO DE POLITICA ECONOMICA DEL SEXENIO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI.

ANTECEDENTES DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL SEXENIO SALINISTA (UNA REVISIÓN MACROECONÓMICA).

A finales del sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), el país enfrentaba una difícil situación económica, caracterizada por un severo desequilibrio fiscal y una significativa transferencia neta de recursos al exterior y un elevado nivel de inflación.

Estos problemas generados principalmente por la persistencia de problemas en la estructura económica que se relacionaban estrechamente con el debilitamiento del esquema de crecimiento anterior.²

El desequilibrio de las finanzas públicas en 1987 agudizó la estabilidad económica; Por un lado, el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), rebasó el objetivo de contener los niveles de precios³, y por otro lado la caída de los precios internacionales del petróleo, ocasionando una reducción de los ingresos del sector público, mostrando que las finanzas públicas mantenían una gran vulnerabilidad frente a los efectos contraccionistas de la política económica.

² Dicho agotamiento del esquema anterior de crecimiento se refiere a que el Estado intervenía directamente en diversos sectores productivos, e indirectamente a través de la regulación de los mercados. Sosa Sergio, "el crecimiento a través de la sustitución de importaciones, el caso México", Economía Informa, Abril de 1987, p.p 27- 32.

³ Muchos directores de empresas paraestatales declaran públicamente la dificultad de estas entidades poder hacer frente a sus compromisos. Centro de Información y Estudios Nacionales A.C. La Economía Mexicana 1982 – 1988, Cien. México 1989.P.p.138

Por lo que, se agotaba la posibilidad de un crecimiento económico con base en la inversión pública, mientras que la situación se agudizaba por la reducción del ahorro privado, el deterioro de los términos de intercambio de México frente al resto del mundo fue aumentando, con una cuantiosa transferencia de recursos al exterior que se generaban por la mayor adquisición de deuda pública externa.

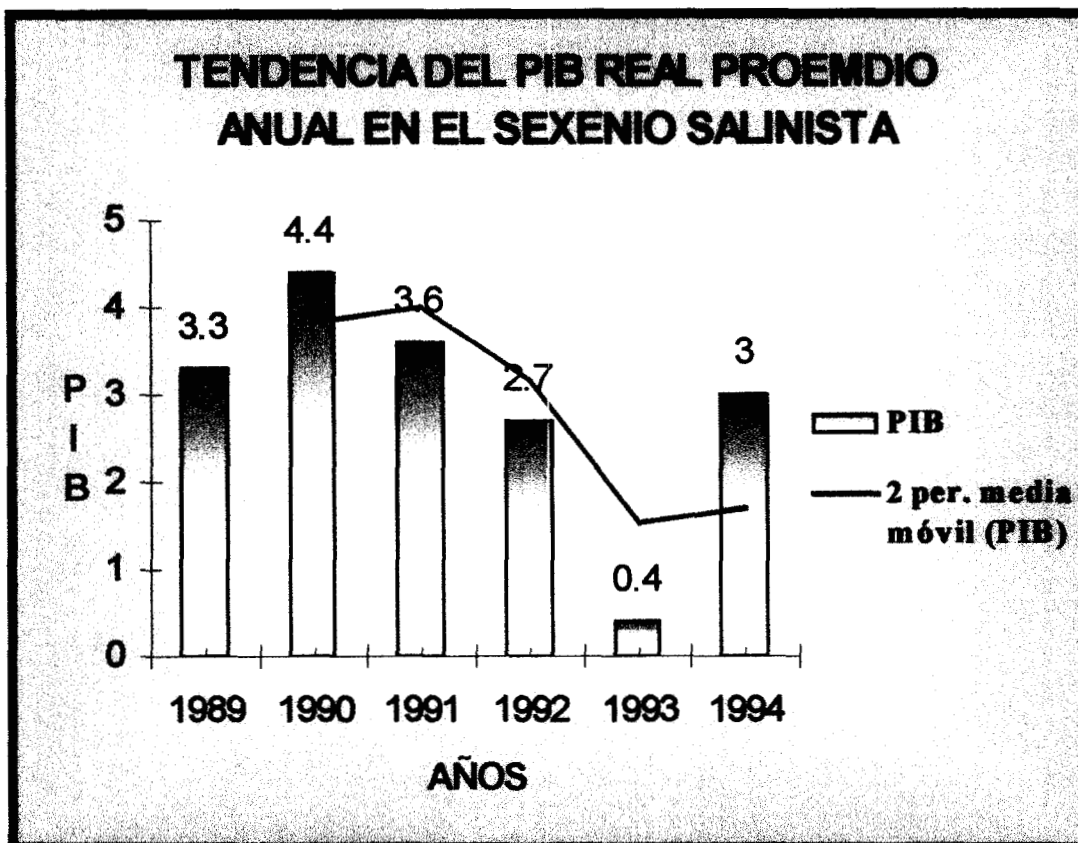
Dichos problemas generaban el aumento de los niveles de inflación, y el escaso ahorro interno generaba una limitación de la inversión productiva, teniendo como consecuencia una reducción del crecimiento económico y el poder adquisitivo de los salarios.

Las bases en las que se estableció la estrategia económica Salinista consistía en dar continuidad a algunos puntos claves de la Administración anterior, que permitirían sentar las nuevas propuestas de la política neoliberal, iniciándose el tránsito hacia un nuevo modelo de acumulación secundario - exportador, teniendo como características claves orientar el sistema productivo hacia las exportaciones de manufacturas, la apertura externa y terminar el proceso de adelgazamiento del Estado.

De esta manera se dió continuidad y conclusión a la desregulación de entidades paraestatales, que había se dado inicio en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982 – 1998), y que tenía como finalidad la participación del Estado sólo en sectores clave de la economía, ya que el sector privado siempre ha visto al Estado como un obstáculo para el nuevo proceso desarrollo.

LOS NUEVOS LINEAMIENTOS ECONÓMICOS (UNA REVISIÓN DE LA PROPUESTA ECONOMICA SALINISTA).

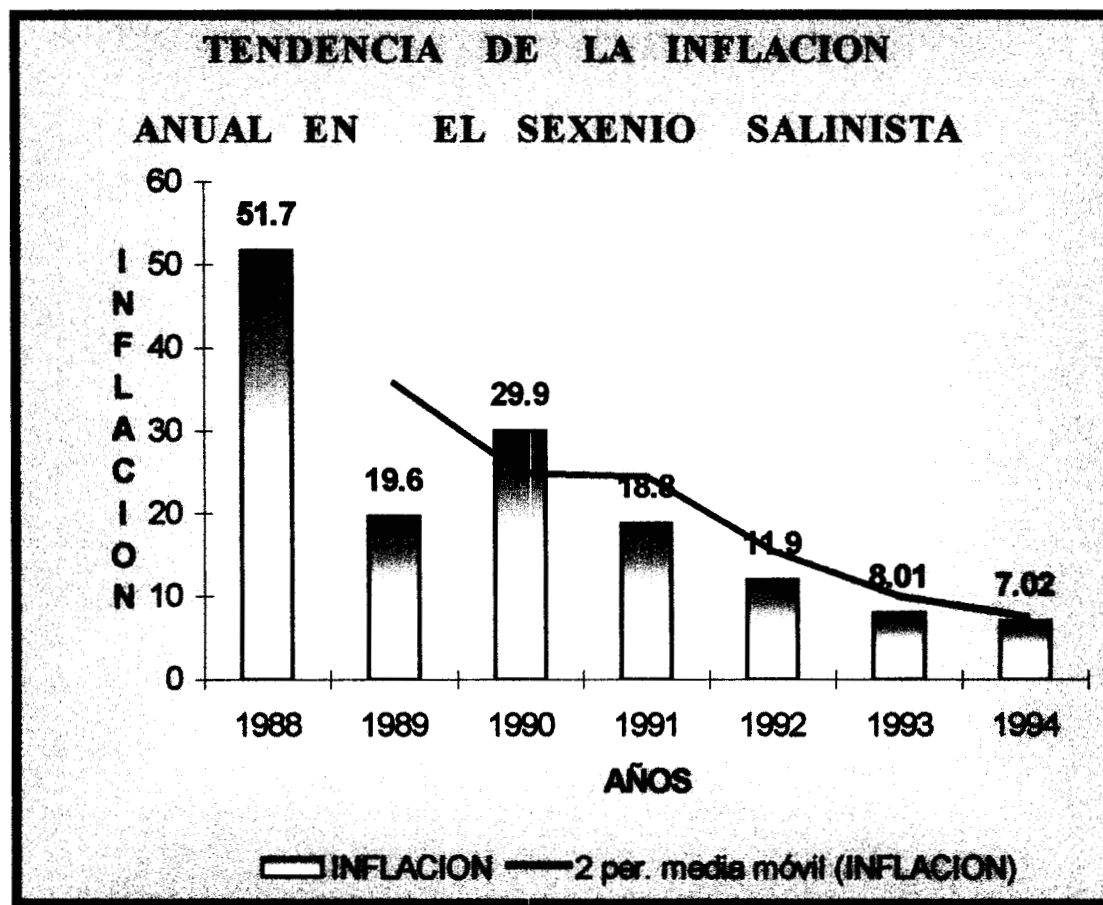
El proyecto económico al inicio del sexenio de la Administración de Carlos Salinas de Gortari, era lograr una consecución estable de crecimiento económico sostenido durante los tres primeros años, con la perspectiva de un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 4% promedio anual,



Fuente: Indicadores económicos del Banco de México varios años.

y para el resto de su sexenio era alcanzar un crecimiento promedio anual del PIB del 6%.

Disminuir los índices inflacionarios a niveles de sus socios comerciales internacionales (específicamente de su principal socio comercial, Estados Unidos), previendo una inflación no mayor del 5%.



Fuente: Indicadores económicos del Banco de México, varios años.

Otra de las principales propuestas era disminuir las transferencias netas con el exterior, básicamente el pago del servicio de la deuda externa.

De esta forma se firmo El Acuerdo Nacional Para la Recuperación Económica con Estabilidad de Precios, este implicaba la obtención de un elevado crecimiento de la producción y consolidar el abatimiento de la inflación. Pero

este acuerdo posteriormente mostraría la insuficiencia de la estructura en al que se había basado, por que concentraba el ingreso en forma desigual, desestimulando la inversión, propiciando la especulación y desestabilizando los precios reales de los bienes, generando así una incertidumbre generalizada.

En el plano de política económica se buscaba una estabilización continua de la economía, y para lograr este objetivo se debía de disponer de los suficientes recursos para lograr un aumento en la producción interna, y la modernización económica.

Dicho proyecto contemplaba la modernización del Estado, para poder conseguir eficazmente sus obligaciones más fundamentales:

- Garantizar el estado de derecho
- Brindar seguridad a los ciudadanos
- Armonizar los intereses de todos los grupos de la sociedad
- Participar únicamente en las áreas estratégicas de la economía para la creación de condiciones de desarrollo efectivo, (controlando las variables claves de la economía y continuar con el modelo de acumulación de capital).

Las variables claves de control eran:

1. La regulación del tipo de cambio.
2. El control sobre la tasa de interés y
3. El control de los salarios.

Seguir con la continuidad y conclusión del proyecto de desregulación de entidades paraestatales que había dado inicio en el sexenio de Miguel de la Madrid Urtado, y que tenía como finalidad, la participación del estado sólo en sectores claves de la economía y dar un cambio en el papel del estado empresario, por que este ya había mostrado una crisis estructural, por que, mostró la inoperancia del gasto público para garantizar la reactivación de la economía, y como responsable de presiones inflacionarias y la agravación del desequilibrio externo, que se reflejaba en el creciente déficit exterior.

EVOLUCION ANUAL DEL SECTOR PARAESTATAL.

Diciembre 1982 – Diciembre 1993.



Fuente: El proceso enajenación de entidades paraestatales. Unidad de desincorporación de entidades paraestatales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Diciembre de 1993.

1.2 INSTRUMENTACIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA PARA EL PROYECTO SALINISTA

Para lograr la estabilización económica el gobierno continuó con las políticas de mediación entre los sectores empresarial y obrero campesino, a través de políticas de pactos, que ya se venían instrumentando desde el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, los pactos firmados durante el sexenio salinista fueron los siguientes:

LOS PACTOS DURANTE EL SEXENIO SALINISTA

PACTO PARA LA ESTABILIDAD Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO	DE DICIEMBRE DE 1988, CON MODIFICACIONES HASTA, NOVIEMBRE DE 1991.
PACTO PARA LA ESTABILIDAD, LA COMPETITIVIDAD Y EL EMPLEO.	DE OCTUBRE DE 1992, CON MODIFICACIONES HASTA, OCTUBRE DE 1993.
PACTO PARA EL BIENESTAR, LA ESTABILIDAD Y EL CRECIMIENTO.	EN SEPTIEMBRE DE 1994.

Fuente: Plan Nacional de Desarrollo, varios años

Los pactos tenían básicamente el objetivo de contener las presiones crecientes de los agentes económicos y establecer controles estrictos sobre el nivel de precios de los bienes y servicios prestados por el sector público y privado; estos pactos tenían una influencia positiva solo en el corto plazo, por que, el gobierno absorbía los costos de mantener la estabilidad de precios de los productos de la iniciativa privada, el control de tipo de cambio, el control salarial, pero estos pactos mostrarían en el largo plazo su repercusión sobre el sistema económico, porque estos se financiaban con recursos escasos y el gobierno no podía

absorber durante tanto tiempo los costos sociales para mantener la estabilidad económica.

De esta forma los problemas requerían de una solución de fondo, para que, el gobierno no absorbiera los altos costos de proyectos y pactos, que corrigen los problemas solo temporalmente y se crean círculos viciosos, deteriorando las finanzas del gobierno.

Entonces, con la aplicación de políticas económicas de tipo heterodoxo que desde el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado habían sido impuestas por las recomendaciones del fondo monetario internacional (FMI) y de sus principales socios comerciales, y retomadas por la Administración salinista, con el objetivo de frenar la inflación mediante la restricción del gasto, del crédito y el control de salarios, además tomando como medidas adicionales políticas monetarias y fiscales.

Así en el Plan Nacional de Desarrollo, básicamente se buscaban tres objetivos fundamentales, para seguir con la secuencia de política económica propuesta desde el sexenio anterior:

- Estabilidad de las principales variables macroeconómicas.
- Dar continuidad al cambio estructural de la economía que fue aplicado durante la Administración de Miguel de la Madrid Hurtado, dicha continuidad consistía en el cambio de una Economía cerrada por una economía basada en el Modelo de Acumulación Secundario Exportador, caracterizado por la reorientación de las exportaciones manufactureras; la redefinición del rol económico del Estado; Este era el Modelo Económico Neoliberal,

caracterizado por liberar las fuerzas del mercado a su propio albedrío, dando al mercado mayor importancia a la asignación de los factores de la producción, generando una entrada indiscriminada de recursos del exterior, por que eran evidentes, las limitaciones del Estado para salir de la crisis.³

- Disponibilidad para permitir la introducción de novedosos esquemas para ampliar la base productiva y así mismo, la de recursos para la inversión productiva.

Entonces aparece la inversión extranjera como una variable clave de la política neoliberal; que buscaba una industrialización independiente, para hacer frente a la situación que prevalecía en ese momento, de esta manera se aprovechó la oportunidad que ofrecía el mercado externo, para compensar la pérdida del dinamismo del mercado interno, (escasez de recursos para la inversión y el crecimiento), y encontrar divisas que no eran producto de las exportaciones petroleras, entonces, era necesario mejorar los términos de intercambio del país con sus principales socios comerciales.

Las políticas económicas que fueron aplicadas en el sexenio de Carlos Salinas fueron las siguientes:

1. Política Monetaria.

La política monetaria que se aplicó durante el sexenio de Carlos Salinas fue, a través de operaciones de mercado abierto, esto es, la colocación de títulos

³ Sobre las características del nuevo modelo de acumulación véase Hector Guillen Romo, El Sexenio del Crecimiento Cero, México, Edición. Era y José Valenzuela F. El capitalismo Mexicano de los ochenta, México, Edic. Era.

gubernamentales de deuda pública, que son puestos a la venta a través del Banco Central, con la finalidad de influir directamente en los mecanismos de mercado, como es la cantidad de dinero en circulación y la obtención de recursos para financiar proyectos productivos; este tipo de valores son puestos a la venta y adquiridos sin restricción por cualquier tipo de sociedad de inversión ya sea nacional o extranjera.

La política monetaria estaba relacionada estrechamente con la política cambiaria, que tiene como principal función determinar el tipo de cambio en la economía, la relación entre estas dos políticas era la de crear mecanismos que buscaran solución a los problemas inflacionarios.

Una de las diversas facultades de las autoridades monetarias en ese momento, fue la esterilizar los activos internacionales, esto consiste en eliminar los desequilibrios del mercado de dinero, a través de inyectar o extraer cantidades de masa monetaria en el mercado de dinero, con la finalidad de regular la oferta monetaria, esto es evitar aumentos inflacionarios que se genera con el exceso de liquidez en los mercados.

El mecanismo utilizado por la Administración salinista para realizar las acciones de política monetaria fue a través de operaciones de mercado abierto, llevadas a cabo a través de subastas de los diferentes tipos de instrumentos de deuda que emite el Banco Central: Cetes, Tesobonos, Ajustabonos, Bondes.

De esta manera, el gobierno regulaba la oferta monetaria, buscando equilibrar la cantidad de dinero en circulación y así mismo regulaba las entradas de capital foráneo, por lo tanto el Banco Central tenía la facultad de influir sobre las presiones inflacionarias.

2. Política Cambiaria.

La política de control de cambios se fue refinando desde 1982 con etapas de liberación parcial y de regreso a controles más estrictos del tipo de cambio. Entonces, a partir de instaurar las políticas de apertura con el exterior, los beneficios de mantener los controles estrictos y el tipo de cambio dual, eran cada vez menos claros y las consecuencias eran cada vez mayores, especialmente en el impuesto a la exportación que se encontraba implícito en el sistema del control de cambios.⁴

La política cambiaria que fue puesta en práctica durante la administración Salinista era utilizar como principal instrumento, el tipo de cambio nominal, como una ancla antiinflacionaria que se aplicó a un tipo de cambio de bandas, es decir, la paridad del peso frente al dólar fluctuaba dentro de una banda de flotación con un tope inferior y superior y la paridad establecida no debe rebasar ninguno de los dos límites fijados.

Posteriormente en 1991 por decreto se abrogó el control de cambios y varias disposiciones complementarias; ésta estrategia se vio complementada con una consolidación de los mecanismos de control a las importaciones y exportaciones, esto implicaba que las importaciones podían acceder a divisas al tipo de cambio controlado y no estar sujetas a la incertidumbre del mercado, mientras que las no necesarias quedaban protegidas de la especulación, mediante las exportaciones ingresaban divisas al sistema controlado y no obtenían mayor precio en el mercado.

⁴ El sistema de tipo de cambio dual pretende aislar a la economía "real" de la inestabilidad cambiaria, esto es que el banco central se comprometía a mantener la estabilidad del tipo de cambio controlado, mientras que los movimientos especulativos se reflejarían sobre el tipo de cambio libre. Gabriel Martínez y Guillermo Fárber. Desregulación económica (1989 - 1993), Una Visión de la Modernización de México, Edit. FCE. 1994 México. p.p 80- 83.

El resultado del sistema dual fue que el tipo de cambio libre tendió a seguir con retraso al tipo de cambio controlado, es decir, el tipo de cambio controlado siguió al libre, entonces el tipo de cambio libre era un buen indicador de los movimientos permanentes en el mercado y, por el contrario, el tipo de cambio controlado inducía a cambios artificiales en los precios relativos de diferentes bienes y servicios, con la posibilidad de especulación acerca de las fechas en que el tipo de cambio controlado se ajustaría al libre, entonces el objetivo principal del sistema no se cumplía.

Sin embargo, en ese momento existía la hipótesis de que se protegerían a los sectores clave de la economía nacional pero, dicha hipótesis falló, al ignorar que los precios relativos de todos los bienes eran afectados por el control del tipo de cambio, y es que resultó imposible manipular el tipo de cambio, las tasas arancelarias y las cuotas de importación.

La influencia generada por el Banco Central y las autoridades comerciales sobre los precios relativos, deterioraba la capacidad de exportación dejando a estas fuera de ser competitivas, ya que la brecha cambiaria se tornaba en su contra.

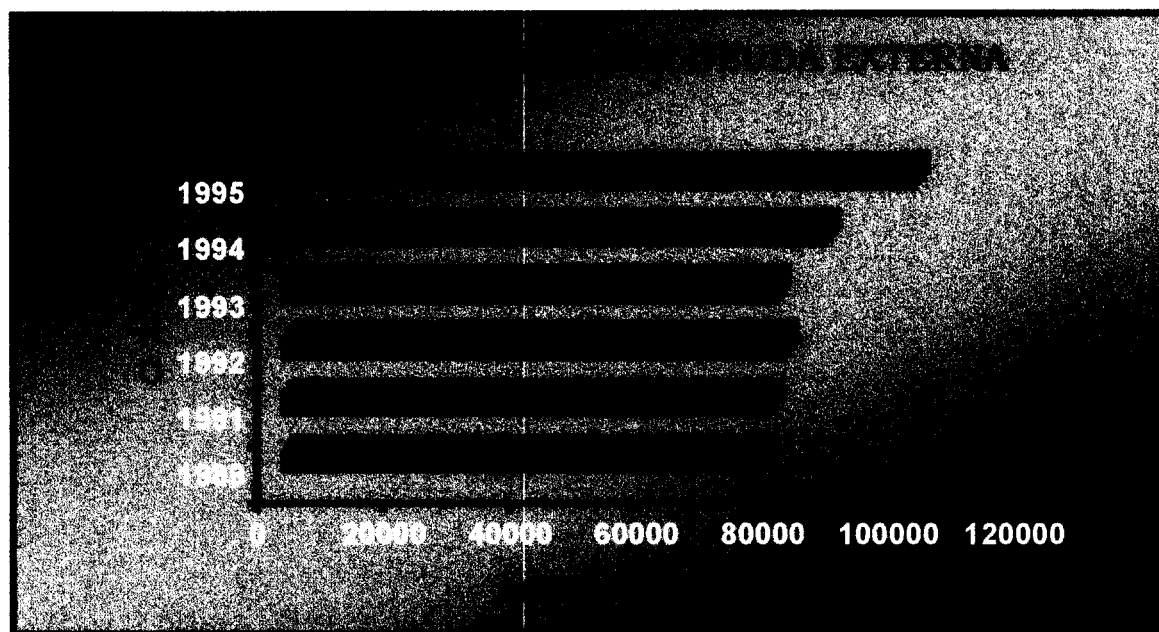
3. Política Fiscal

El objetivo principal de la política fiscal era sanear las finanzas públicas a través de una política fiscal contraccionista, porque los desequilibrios fiscales iban generando procesos inflacionarios, por lo tanto, era necesario mantener las finanzas públicas lo más sanas posibles, atenuando el déficit que había adquirido el gobierno.

La política fiscal regresiva que se había planteado por la Administración Salinista, vista por el lado del gasto de gobierno, era la de reducir en primera instancia el presupuesto de algunos sectores de la economía, como lo fue la vivienda, la educación, seguridad pública, etc.

Por lo que, era necesario aumentar los ingresos del gobierno mediante la aplicación de una política fiscal contractiva, esto sería a través de una imposición fiscal más elevada y el aumento de algunos precios de bienes y servicios que prestaba el gobierno.

Otra de las funciones de la política fiscal contractiva era llevar acabo una renegociación sobre el saldo que existía de la Deuda Externa, siendo acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Banca Internacional a mediados de 1989.



Fuente: Indicadores económicos del Banco de México, varios años.

De esta manera, las políticas macroeconómicas en su conjunto fijarían la estrategia de la Administración de Carlos Salinas para detener la presión inflacionaria, dando continuidad a los preceptos de política económica establecidas y consolidadas para el modelo de acumulación neoliberal.

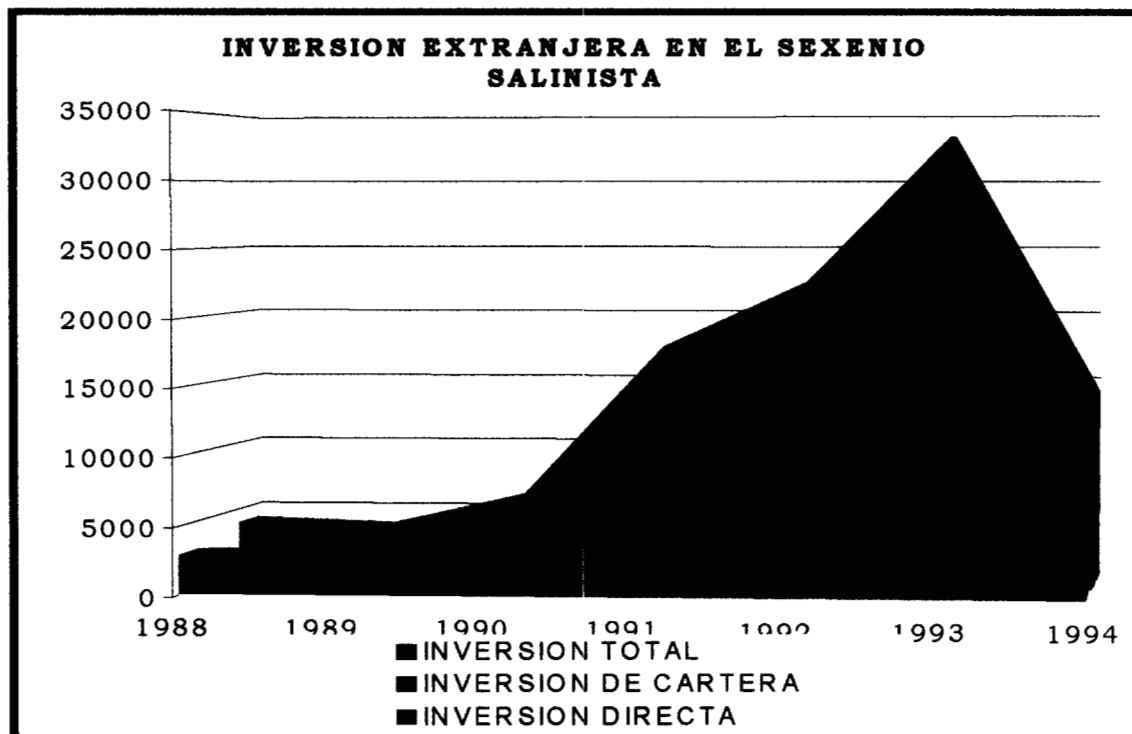
CAPITULO II

2.1 FRAGILIDAD DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL SALINISTA

La política económica que sirvió como soporte del modelo neoliberal que fue implantado por la Administración Salinista, estaba sustentada en gran medida por los flujos de capital extranjero, debido a que, el ahorro interno era reducido y las expectativas comerciales eran poco favorables, por lo tanto, los proyectos productivos nacionales desembocaban en la búsqueda de financiamiento externo, así, el capital extranjero sirvió como motor para impulsar el crecimiento económico.

En gran parte las inversiones foráneas estaban constituidas de dos formas, las inversiones directas y las inversiones de cartera; las inversiones directas se destinaban en su totalidad a los proyectos productivos, ampliaciones de plantas, adquisición de tecnologías, etc. y la inversión de cartera se dirigió al mercado de valores buscando beneficios a corto plazo, (esta es una manera de obtener beneficios económicos muy altos, ya que este tipo de inversión es muy volátil lo que hace que a través de la especulación en los mercados financieros internacionales, que influyen de una manera trascendente en los sistemas financieros de cada país, haciendo que se debilite al sector financiero nacional).

El siguiente cuadro, muestra el fulgo de inversiones durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, la tendencia se muestra clara, hacia las Inversiones de Cartera.



Fuente: Estadísticas Financieras del Fondo Monetario Internacional e indicadores económicos de varios años.

En el sexenio Salinista la tendencia de las inversiones extranjeras hasta mediados de 1990 se vió orientada hacia los espacios productivos y a finales de ese mismo año la dirección de las inversiones extranjeras se desplazó hacia los mercados de valores. Sin embargo, la inversión de cartera fue orientada a los mercados de valores con fines especulativos generando altos riesgo sobre la situación financiera por la volatilidad de dichas inversiones, puesto que estas no representan un grsan beneficio para la economía nacional, ya que dichas inversiones salen del país tan rápido como entran generando una inestabilidad en el mercado financiero propagándose a los demás sectores de la economía.

Así, durante este periodo continuó la coexistencia de un alto déficit de la cuenta corriente, resultado de las masivas entradas de capital extranjero, y bajo el argumento económico de que cuando, las entradas de capital foráneo se detienen, la inversión nacional también se detiene, las importaciones se reducen y el déficit se corrige automáticamente, entonces, dicho argumento resultaría una falacia, por que, bajo este panorama se visualizaba la insuficiencia productiva del sector privado nacional.

De esta manera las acciones tomadas por el gobierno mexicano a través de la política económica resultó inconsistente, dado que no podían generar una estrategia efectiva que solucionara el déficit de la cuenta corriente.

LA FRAGILIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO MEXICANO EN EL SEXENIO SALINISTA.

Al inicio de la Administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, la situación macroeconómica no podía ser sostenida, por el mal funcionamiento y la ineficacia mostrada en el desarrollo de las funciones del Estado, y en ese momento la situación económica y financiera no era del todo favorable.

Sin embargo, durante las diversas crisis se han generado cambios sustanciales en la evolución financiera y bancaria, que ha llevado a una profunda competencia entre las actividades de las instituciones bancarias y financieras; Acompañadas de las transformaciones productivas y la actividad económica en general, y se han ido encaminando hacia el transito de la internacionalización de las economías, donde la globalización se ha convertido en un común denominador.

Bajo esta situación la desregulación y la liberación de los servicios financieros se orientaron hacia las privatizaciones y alianzas entre bancos, aunado con el creciente número de intermediarios financieros no bancarios, que dieron lugar a nuevas formas de financiamiento de la economía.

Así la fragilidad mostrada por los sistemas financieros mundiales y ante las turbulencias en los mercados emergentes, los sistemas financieros internacionales tomaron una nueva postura, de ventaja especulativa en los mercados como el mexicano, que buscaba colocarse en la órbita mundial, por lo que, la situación financiera durante el sexenio Salinista se enfrentaba en esos momentos, a la voracidad de los mercados internacionales que buscaban los más altos rendimientos de sus inversiones, con lo que propiciaron la inestabilidad del sistema financiero mexicano, pero la responsabilidad fue también compartida con los inversionistas que apostaron a una tasa de rendimiento mayor a la ofrecida en los mercados internacionales.

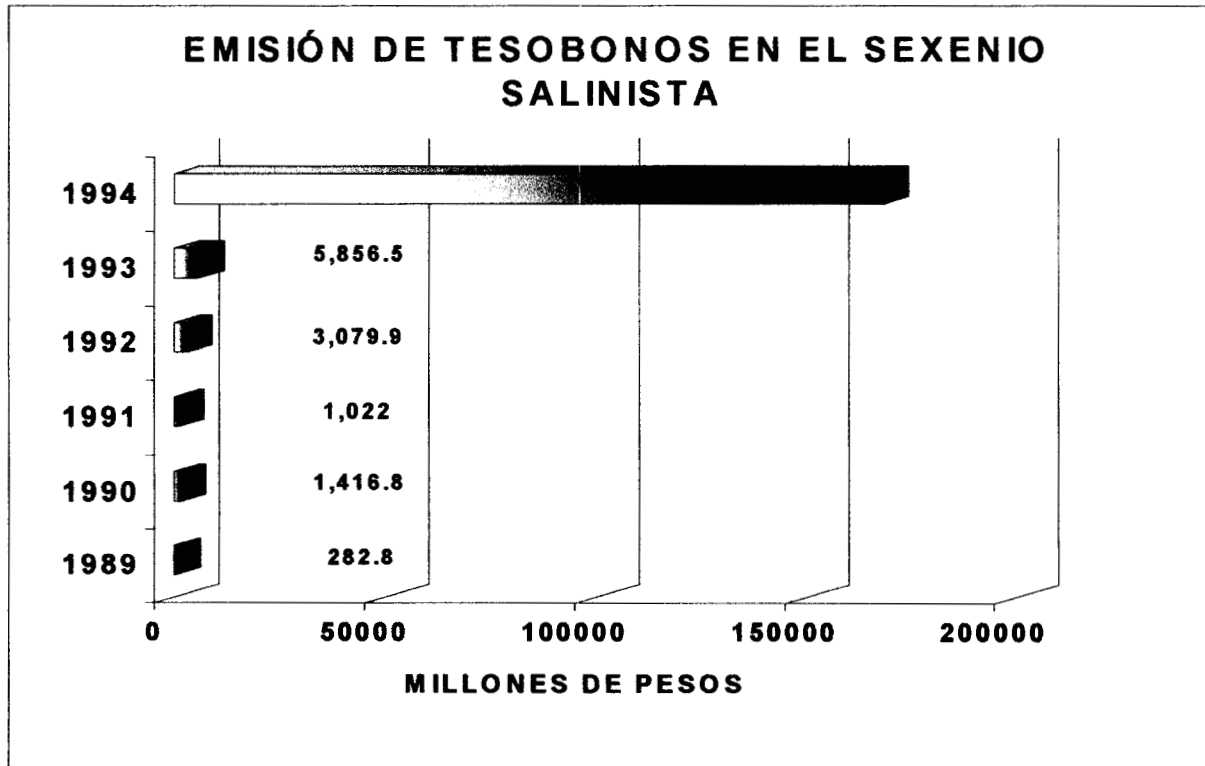
De acuerdo al estudio del Fondo Monetario Internacional (FMI), la devaluación del peso no fue causada por los inversionistas extranjeros, sino por los inversionistas nacionales que trataron de comprar activos internacionales,⁶ esto es, en lugar de invertir en el mercado nacional buscaron mayores rendimientos comprando activos internacionales haciendo a un lado la inversión en otros sectores nacionales, sin dar importancia a la desestabilización que ocasionaban este hecho.

También debemos tomar en cuenta que, la integración financiera condujo a la dolarización de la deuda interna mediante instrumentos de corto plazo del

⁶ Alicia Giron, Tema Revista de Comercio Exterior, diciembre de 1995. P.p. 351

Gobierno Federal (tesobonos) en el mercado bursátil y que fueron adquiridos por los fondos mutualistas.

Considerando que el objetivo de la nueva política económica era el desarrollo sostenido de la economía a través del financiamiento exterior, observamos que este financiamiento que se pretendía por medio de este sector, no fue controlado de manera apropiada, ya que la entrada y salida de dichos recursos mostraba que el sistema financiero nacional era vulnerable a la creciente integración de los sistemas financieros internacionales y de las innovaciones de las instituciones financieras, porque la estructura en la que esta basado el sistema nacional no estaba preparada para una apertura tan brusca como se realizó, además de que debía crear un organismo el cual regulará y vigilará su operación para que no se pierda su control y quede a manos de los inversionistas especuladores.



FUENTE: Secretaria de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Crédito Público.

Es por esa razón, los inversionistas mexicanos en el sector financiero no pudieron soportar el embate de la nueva estructura financiera que se vivía en el ámbito internacional.

Por el exceso de títulos de deuda emitidos por el gobierno mexicano la crisis mexicana se conoció como la crisis de los tesobonos ó crisis de deuda externa, y esta fúe acompañaba a su vez de una inestabilidad de carteras vencidas de las empresas con la banca comercial y con la banca de desarrollo.

Como ha sido observado desde el inicio de la Administración del Presidente Carlos Salinas de Gortari se presentaron importantes reformas, tanto lo que respecta a política económica como reformas en el sistema financiero.

Las reformas que fueron llevadas a cabo en el sexenio Salinista responden a un cambio de estrategia económica y por ende un cambio en las políticas económicas, tributarias, presupuestales, que en su conjunto buscaban una estrategia de estabilización.

Las funciones del nuevo sistema financiero eran; En primer plano, la de facilitar la asignación de los recursos a los diversos sectores de la economía, para hacer posible la expansión de la planta productiva nacional a una mayor velocidad de la que sería factible utilizando exclusivamente los recursos financieros proporcionados por los fondos nacionales.

Por otra parte el sistema financiero sostenía una situación de déficit fiscales, dicha situación orillaba a que el gobierno absorbiera una parte elevada del ahorro financiero; y por su parte el sistema bancario únicamente se limitaba a canalizar el ahorro del sector público.

Durante este periodo se registraron niveles de inflación muy elevados como consecuencia del déficit fiscal que sostenía el gobierno, por lo que las perspectivas para la inversión en el país eran reducidas y a esto se sumaba, que la función del sistema bancario en este periodo era la de sólo asignar eficazmente los recursos a los agentes demandantes de crédito. El sistema bancario también tenía que controlar el sistema de pagos, de los mercados de dinero, de crédito, del mercado de valores, los mercados de coberturas y el mercado de productos derivados.

Por lo tanto, la nueva instrumentación del sistema financiero del sexenio Salinista tenía que desarrollar sanamente dichos mercados, para así canalizar debidamente el ahorro a proyectos de mayor rentabilidad, y de esta manera se fomentaría un mayor crecimiento de la economía en su conjunto y además poner en garantía el ingreso de los ahorradores.

Las reformas financieras se fueron instrumentando con forme se estabilizaba la situación macroeconómica y de acuerdo al crecimiento del volumen de crédito al sector privado; Entonces se buscaba como objetivo primordial impulsar la modernización del sector financiero para que los recursos que se captaran fueran canalizados hacia los sectores más rentables y de esta manera se esperaba una mayor rentabilidad para este sector.

Los cambios de la reforma financiera se muestran, “en siete objetivos” en los cuales se enfocaron la gran mayoría de los cambios:

1. Incrementar el ahorro financiero.
2. Aumentar la disponibilidad de crédito para todos los sectores.
3. Reducir el costo de los servicios financieros.
4. Impulsar el mercado de valores.
5. Mejorar la supervisión y capitalización del sistema bancario.
6. Apoyar el desarrollo de los intermediarios financieros no bancarios.
7. Desarrollar el sistema de ahorro para el retiro (SAR).

Los objetivos de las reformas financieras consistían entonces en promover el ahorro interno y su adecuada canalización; Durante el sexenio de Salinas el ahorro financiero consistía en la cantidad que ingresaba como recursos al sistema financiero excepto billetes y monedas, y este se utilizaría posteriormente para el crédito de actividades productivas. De esta manera el ahorro financiero se incremento en un 94.2% en términos reales, con una tasa promedio de crecimiento del 11.9% anual durante el periodo, como proporción del producto interno bruto (PIB), el ahorro financiero paso de 31.3 % a fines de 1988 a 43.2 % en junio de 1993.

Entonces se apreciaba que cuando se incrementaba el ahorro financiero mayor era la profundidad de los mercados financieros, esto es permitiendo una mejor canalización de los recursos y una mayor intermediación del ahorro. Con las mejoras económicas y la corrección del déficit fiscal, el gobierno cambió de posición, de demandar recursos a ofertar recursos, esto es, el ajuste fiscal permitió que el gobierno contribuyera con el ahorro interno, liberando recursos para ser posteriormente canalizados al sectores privado y social.

Con este cambio de estructura el gobierno buscó la disponibilidad de créditos con el objetivo de fomentar el ahorro interno y el saneamiento de las finanzas públicas, consiguiendo una mejor dirección de créditos a los renglones más productivos. "Durante el sexenio Salinista se observó que la tasa de interés real disminuyó considerablemente (esta situación se logró a través de los Cetes a 28 días), que pasaron a una tasa anual promedio del 25% en 1988 a 7.7% en junio de 1993".⁷

Esta reducción de la tasa de interés real se debe en parte a un ajuste en las expectativas y a un aumento en la credibilidad de las metas oficiales de inflación, y además por la incertidumbre que se generó cuando se realizó un acuerdo con acreedores externos, los temores de reversibilidad de las reformas financieras que fueron instrumentadas y por los bajos niveles de ahorro financiero.

Otro de los instrumentos que favoreció el crecimiento de la economía en el periodo de 1988 a junio de 1993 fue el impulso en el mercado de valores que representaba una alternativa de financiamiento para las empresas, ya que este se adiciona al crédito bancario; La importancia de adquirir títulos en el mercado de valores es que el inversionista otorga recursos a una empresa compartiendo el riesgo con asociación a la operación del mercado de valores.

El mercado accionario en México durante la administración Salinista tuvo un crecimiento considerable, "esto es con un valor de capitalización de 34.7 miles de millones de pesos en 1988 a 502.7 miles de millones de pesos a octubre de 1993, esto representó un crecimiento acumulado del 570.7 % como proporción del PIB".⁸

⁷ Datos tomados de estadísticas del Banco de México

⁸ Comisión Nacional Bancaria.

Es de considerar que el papel que desempeñó la Bolsa Mexicana de Valores fue determinante durante el sexenio Salinista, por que además, es un buen indicador de la situación real de las empresas y sobre todo de la confianza de los inversionistas en el futuro de la economía.

LA NUEVA ESTRATEGIA. POLITICA ECONÓMICA DEL SALINISMO.

México al iniciar la década de los noventas, operó con políticas económicas que no eran del todo convincentes, por su reflejo en la crisis estructural del capitalismo y la internacionalización del capital, así como por la inmensa deuda que poseía México con el exterior, misma que fue planteada como una solución para financiar el crecimiento económico y para lograr la reproducción capitalista. En la nueva realidad Mexicana la deuda con el exterior dejó de significar crecimiento económico y como mecanismo estabilizador.

La nueva forma en que el Gobierno Salinista afrontó el compromiso de la deuda externa, fue la liberación financiera y comercial, con un proceso privatizador donde el gobierno dejó actuar libremente a sus empresas paraestatales en el libre juego del mercado (oferta y demanda), por que parecía dar la impresión de que el gobierno asumía que así podría generar mayor confianza a los inversionistas tanto nacionales como extranjeros, sin embargo, esta decisión que pretendía ser propia, no era más que una condición que México tenía que aceptar si quería entrar en el entorno de la nueva estructura económica internacional, que en cada momento se vislumbraba con mayor fuerza y rapidez hacia una globalización que aparentemente es inminente.

2.2 LA DEPENDENCIA ECONOMICA CON EL EXTERIOR.

Los recursos externos han sido una constante en el crecimiento económico del país en las últimas décadas, ya que este ha sido incapaz de propiciar condiciones productivas y financieras que lo mantengan en forma endógena, sostenida y menos vulnerable.

Entonces, una de las principales causas de la dependencia de México con el exterior era debida a la carencia de poder financiar de manera autónoma sus gastos (desequilibrios macroeconómicos), y por otra parte, por la ausencia de ahorro interno.

Con el cambio de estrategias gubernamentales y con las recomendaciones extranjeras hechas a México por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) y por otros grupos de países que tienen relaciones comerciales con México. Así y bajo estos preceptos se instauraron varias medidas, como la reducción de la base arancelaria y la eliminación de barreras no arancelarias y como resultado un notable incremento de importaciones después de 1988, cuando se da la apertura comercial que caracterizaría el sexenio Salinista, dando como un primer resultado el incremento de la producción, así también se incremento en mayor medida el déficit comercial que se calculaba cerca de 55,000 millones de dólares que debía ser financiado a través de:

1. Moneda extranjera, a través de deuda pública y privada.
2. Inversión directa y de cartera.
3. Colocación accionaria en el exterior.
4. Capitales provenientes del exterior propiedad de los nacionales.

5. Incremento del valor o de volumen de las exportaciones.

Pero dichas fuentes de financiamiento que eran regidas por la política cambiaria del periodo de 1990 a 1994 se encontraban con varias limitantes:

1. La deuda pública se incrementaba de acuerdo a la capacidad de pago del gobierno.
2. La deuda privada se incrementaba de acuerdo a los flujos de efectivo en moneda extranjera por las empresas exportadoras.
3. Los inversionistas de cartera o de inversión directa tenían terminaciones externas.

Entonces para 1993 la economía mexicana mostraba una reducción significativa en las fuentes de financiamiento del déficit comercial en coexistencia de un estancamiento económico, entonces el gobierno debía tomar alguna de las siguientes alternativas:

- A. Disminuir las importaciones mediante un menor ritmo de crecimiento de la economía, acción que ya había realizado desde finales de 1992 hasta 1993, esta recesión no se revirtió en una baja de las compras externas de igual medida y los requerimientos de las divisas se conservaron altos, entonces se aceleró la contracción de la deuda privada y la colocación accionaria.
- B. Reducir la sobrevaluación cambiaria, por medio del crecimiento acelerado del nivel la base monetaria y establecer una política de industrialización para que se propiciara un desarrollo industrial y en consecuencia se diera un incremento acelerado del nivel de productividad de sectores estratégicos de la economía.
- C. Modificar el tipo de cambio y permitir una devaluación del peso.

De esta forma el tipo de cambio se convirtió en una variable clave para la economía mexicana, ya que está estrechamente relacionada con la actividad económica comercial del país y su Balanza Comercial y de Capital, que se reflejan y repercuten en la entrada y salida de capitales y la importación y exportación de mercancías.

Es por esa razón, la crisis cambiaria de 1994 se convertiría en una crisis financiera de mayor repercusión en la economía mexicana, por que la modificación en el tipo de cambio afecto a diversas fuentes de financiamiento del déficit externo, provocando una considerable reducción de los activos nacionales que poseían los inversionistas extranjeros en nuestro país con denominación en pesos.

Entonces, México tuvo en el periodo 1991-1994 un flujo neto positivo de capital extranjero, pero ante la caída de afluencia de capitales, algunas economías recurrieron a la colocación de instrumentos con cobertura cambiaria con vencimiento de muy corto plazo, lo cual creó un factor de gran incertidumbre entre los inversionistas.

Como resultado de lo anterior en Diciembre de 1994 se dio la devaluación del signo monetario mexicano, y con los fenómenos correlativos de retiro masivo de capitales, el alza producida en la tasa de intereses, la caída en picada del índice bursátil y la perdida de exceso de los recursos financieros para atender los cuantiosos montos de deuda a corto plazo denominada en dólares, y en poco tiempo se transformó en un fenómeno de gran magnitud.

Con la crisis de la economía mexicana de 1994 se reflejó que el sistema financiero Mexicano era muy vulnerable a la volatilidad y a la alta movilidad de los flujos de capital, entonces se mostraba como problema fundamental la insuficiencia de ahorro interno y la suspensión del crecimiento por la falta de financiamiento externo.

Ahora bien, se establecía que uno de los ejes de la problemática de la economía mexicana para emprender su desarrollo económico sostenido y evitar su dependencia económica con el exterior, era la poca capacidad para generar ahorro interno, por que, en los últimos años la afluencia del sistema interno se cubrió mediante la mayor absorción del sistema externo, conduciendo a México a profundos desajustes económicos y en la actualidad colocando a nuestro país al borde de la total insolvencia.

Así, la prioridad de la política económica deberá ser el fortalecimiento del sistema interno, para financiar la inversión productiva y sustentar los procesos de acumulación, y tratar de inducir hacia un verdadero círculo virtuoso de ahorro, inversión productiva, distribución y solvencia financiera.

En el futuro el sistema deberá financiarse como una pieza complementaria, porque la estabilidad económica de México no puede descansar en la absorción sin límites de capitales foráneos (algunas veces se desvían hacia el consumo, lo cual se manifiesta en un incremento de las importaciones buscando la mayor ganancia en el menor plazo posible) que no permiten un verdadero desarrollo económico.

Los capitales que ingresaron al país, presentaron un mínimo en el crecimiento del producto y una contracción de la formación del capital dado que dichas inversiones habían sido hechas en los mercados bursátiles.

En los años anteriores a la crisis del 95, la economía mexicana captó una gran masa de recursos financieros, estos recursos que ingresaron al país lo hicieron en forma de inversión de cartera colocándolos como títulos de deuda pública (cetes y luego tesobonos, bonos y bondes), y no en forma de inversión directa.

La política de estabilización por los gobiernos anteriores al sexenio Salinista estaban basados en la contracción del gasto y de la inversión privada, sin ser considerada la demanda efectiva, entonces la estabilización lograda encontró rápidamente sus límites en la determinación externa del tipo de interés, y por lo tanto en toda dinámica de los mercados de dinero y de capital.

La expansión de los capitales que entraron a esta dinámica requirieron de mayores recursos externos, (y de un posicionamiento mayor en divisas, sin reforzar las articulaciones industriales, transformando el complejo industrial, desgastando a la pequeña y mediana industria), entonces se logra apreciar que las ramas con mayor dinamismo tienen como núcleo a las grandes corporaciones de capital nacional y extranjero; las nuevas inversiones deben permitir a las empresas competir, según las condiciones que imperan en economías como E.U. (principal socio comercial de nuestro país), en el desarrollo de la lógica económica en esos momentos era dar mayor énfasis al asunto de las divisas que a las exportaciones, siendo crucial la forma en la que las empresas nacionales financiaron sus créditos.

Así, a finales de 1994 se incremento el porcentaje de la deuda contratada en moneda extranjera por las corporaciones que operaban en el país, por que era necesario la adquisición creciente de divisas, pero bajo una mayor incertidumbre.

Entonces cabe hacerse una pregunta ¿Fue necesario mantener un patrón de crecimiento que comprendiera importantes volúmenes de recursos del exterior?.

La variable precio proviene del mercado, con el que se fijan mayor número de transacciones, así su estrecha relación con el tipo de cambio, entonces, el tipo de cambio se hace independiente a la evolución de los precios externos de los principales socios comerciales.

En 1993 México contaba con un desarrollo en el largo plazo con relativa estabilidad, con un crecimiento del PIB anual del 2.5% y además con una tasa de inflación del 3% relativamente baja, sin embargo hasta la fecha no ha sido posible articular la inflación existente con un crecimiento de la actividad económica. Para el periodo de 1994-1995 aparece el TLCAN como una alternativa para poder desarrollar las manufacturas con el supuesto de que las inversiones habrán de incrementarse, para consolidarse como un elemento clave para lograr un dinamismo económico sostenido.

La inversión bruta de capital por parte del gobierno se vió disminuida en una cuarta parte en relación a la inversión privada, por lo que al no haber la participación del gobierno en impulsar las inversiones, las inversiones por parte del sector privado (corporaciones, consorcios, y grupos financieros) jugarán un papel vital para lograr el avance económico deseado. Para entonces el gobierno había

perdido la facultad de obtener créditos del exterior (pieza clave hasta el momento para generar crecimiento). Así aparecen los capitales del exterior para ser una variable clave para la formación y participación del capital en el país.

El déficit de la cuenta corriente continuo creciendo para 1993 y las necesidades de adquirir capitales del exterior continuaban creciendo, la inversión extranjera directa que provenía de su principal socio comercial (Estados Unidos) con una participación de las dos terceras partes de las inversiones totales, entonces la inversión extranjera aunada a la nacional no ha sido un factor para llevar un crecimiento sostenido, entonces la posible causa podría ser que los inversionistas nacionales colocaron sus inversiones en los mercados internacionales. Ahora las inversiones captadas por México son colocadas en la bolsa de valores (mercados bursátiles), esto significa que los recursos que provenían de la colocación de títulos (de deuda) no tienen un efecto directo en la actividad de inversión, sino más bien de especulación (la participación del exterior no se destino a proyectos de inversión productiva).

El papel que desempeño el Banco de México era la de mantener una política de esterilización de las inversiones provenientes del exterior, esto con el fin de evitar presiones inflacionarias y controlar el incremento de las importaciones, pero, ¿La instrumentación de la política cambiaría es incongruente con la estrategia económica?.

El tipo de cambio se ha convertido en el tema central de las discusiones sobre política económica, ha sido tomado el tipo de cambio real como el indicador de posibilidades de éxito de la política económica (competitividad de los productos nacionales en los mercados internacionales). El tipo de cambio como eje de

discusión en diversos sectores, ¿el tipo de cambio esta sobrevaluado?, basándose en la diferencia simple del crecimiento de precios relativos de México con estados Unidos, que no se compensa con las variaciones del peso frente al dólar dentro de una banda de flotación y lo que a su vez explicaría un elevado déficit comercial.

La reforma financiera iniciada durante el gobierno de Carlos Salinas, se inscribe en el tránsito de un nuevo modelo de desarrollo secundario exportador, cuya principal característica es la orientación productiva hacia el mercado mundial, la apertura externa, la liberación y desregulación de la economía, así como el replanteamiento de las funciones económicas del estado y los campos de acción del Estado. La reforma financiera se orientó a liberar en mayor medida las medidas de los intermediarios financieros, modernizar y crear nuevos instrumentos y agentes, con miras a la competitividad externa y el mejoramiento del ahorro interno.

Con el programa de estabilización aplicado por el gobierno de Salinas de Gortari se buscaba un nuevo modelo de desarrollo. Con las bases Ortodoxas tanto en la política monetaria como en la fiscal, así también el control del tipo de cambio, control salarial que actuarían como anclas en los precios, entonces se contuvo el proceso inflacionario.

La recuperación fue sustentada en un mayor dinamismo de la inversión privada y en una fuerte expansión del crédito, gracias al descenso del déficit presupuestario del gobierno, los bancos dejarían de ser los principales acreedores del gobierno. Entonces al eliminarse el encaje legal los bancos reorientaron su actividad hacia el sector privado. Así las empresas con miras a la expansión emprendieron una reestructuración que las llevo al endeudamiento con el exterior con tasas de interés reales más bajas y la confianza de los inversionistas en la firmeza de la

política cambiaría; el crecimiento desmedido del crédito privado interno y externo provocó un sobreendeudamiento y falta de liquidez de las empresas y otros intermediarios financieros provocando una desaceleración de la economía Mexicana.

Los éxitos de la política económica en materia de inflación no se reflejaron tan claramente en el crecimiento, diversos factores nacionales como internacionales influyeron en tal desmejora, la profunda recesión económica de Estados Unidos con pérdida de dinamismo de las exportaciones deterioraron los términos de intercambio. Se generó entonces un déficit de la balanza comercial y en cuenta corriente provocada en los círculos monetarios y financieros marcando la marcha a la sobrevaluación del peso. Entonces el nuevo modelo de desarrollo, al menos en su fase de transición, no elimina sino que acentúa la restricción externa y es más dependiente que la sustitución de importaciones de los recursos del exterior; Entonces la combinación de alto déficit y bajo crecimiento es lo que hace más preocupante la situación actual, es entonces la restricción externa más grave que antes; Hasta ahora en materia de capacidad de crecimiento autosostenido, La nueva política económica ha tenido resultados contraproducentes.

LA INDIZACION DE LA DEUDA EXTERNA AL DOLAR

Como ya lo hemos mencionado, durante el sexenio Salinista persistió el deterioro del sector externo, que se originaba por la importancia que habían adquirido los flujos de capital externo en el esquema de política económica planteado por esta administración.

La incertidumbre se generaría en el sector financiero durante 1993 por las negociaciones de el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y posteriormente se amplificarían por diversos factores políticos.

La continuidad de la política monetaria estaba constituida básicamente por operaciones de mercado abierto, esto es, el Banco de México pone a la venta valores gubernamentales en los mercados financieros, con el objetivo de lograr mantener la oferta monetaria en equilibrio, la expansión de deuda del gobierno requería una política aun más restrictiva, porque, además debía de contener las presiones sobre el tipo de cambio para mantener relajadas las presiones inflacionarias debido a la gran afluencia de capitales del exterior.

Así, bajo este contexto la política gubernamental era acorde hasta el primer trimestre de 1994, aun con la incertidumbre que había generado la súbita aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el primero de enero de 1994, porque, la relación cambiaría entre el peso y el dólar se mantenía ligeramente arriba de los 3.10 nuevos pesos por dólar.

Pero la ola de incertidumbre continuó amplificándose por las continuas perturbaciones políticas que ocurrirían en ese mismo año, hasta ese momento el gobierno logró disipar la incertidumbre de los inversionistas, a través de un aumento significativo de la tasa de interés a corto plazo (alrededor de 8 puntos porcentuales), coincidiendo con la baja pronunciada de las tasas de interés en Estados Unidos donde las tasas de interés llegaron a cero en términos reales.

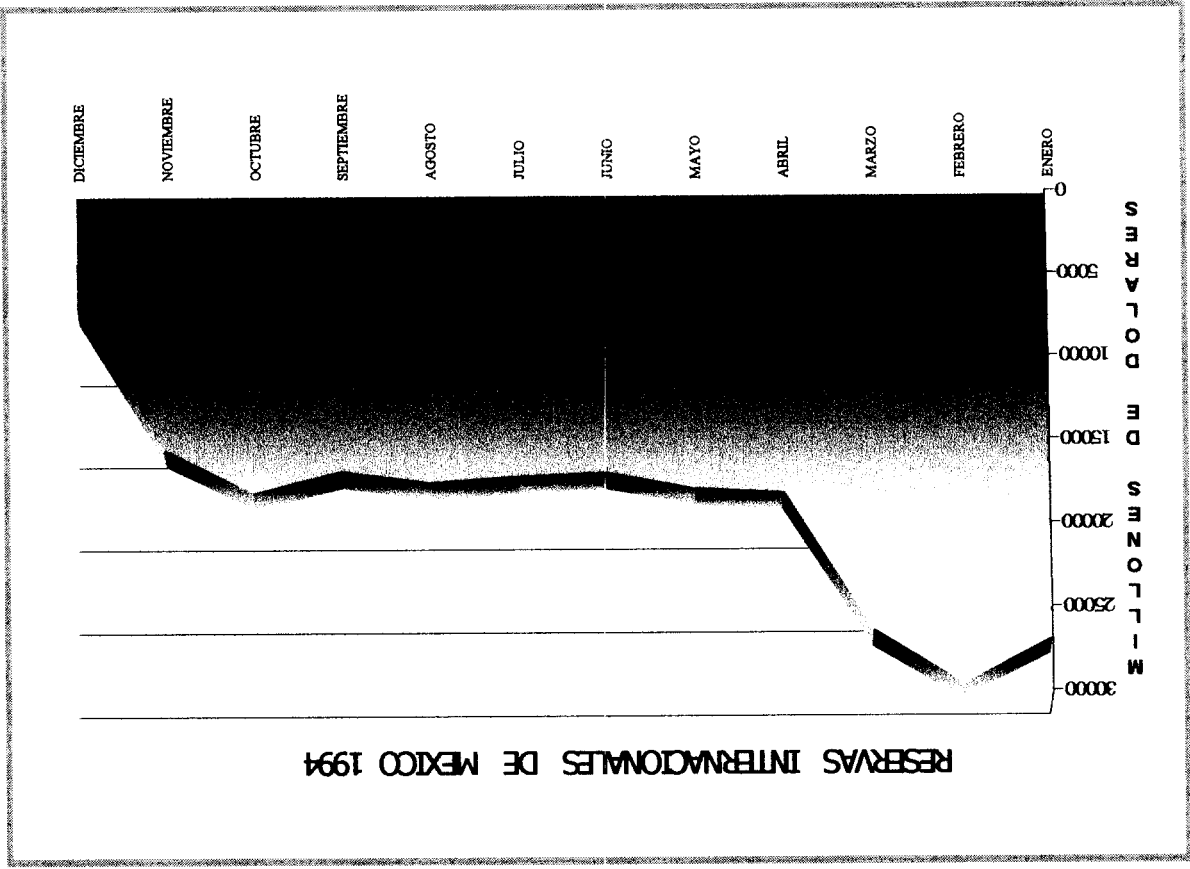
Pero, la persistencia de los acontecimientos desestabilizadores reaparecieron nuevamente, con el asesinato de Luis Donaldo Colosio Murrieta candidato a la Presidencia de la República del partido en el poder (PRI) el 23 de marzo de 1994, provocando severas turbulencias en los mercados financieros, que orillarían a aplicar una política monetaria restrictiva, basada en la fijación de altas tasas reales de interés, con el objetivo de mantener los flujos externos de capital y mantener la inflación menor a un dígito (*con la restricción monetaria tenía la finalidad de dar un aterrizaje suave a la economía, buscando un crecimiento moderado del producto, superior al crecimiento de la población, se mantendría la inflación y se atenuaría gradualmente el desequilibrio de la cuenta corriente, buscando como resultado la reducción las presiones crecientes sobre el tipo de cambio y evitaría una devaluación brusca del peso*).

Entonces el gobierno en respuesta de dicha incertidumbre emitió un gran número de tesobonos, para poder contrarrestar la contracción del capital foráneo, y así evitar la salida de los capitales foráneos.

Posteriormente una serie de sucesos político – sociales como la súbita renuncia del secretario de Gobernación Jorge Carpizo en junio de ese mismo año; Las graves insinuaciones del Subprocurador general, Mario Ruiz Massieu, acerca de la complicidad del Partido Revolucionario Institucional en el asesinato de su hermano, José Francisco Ruiz Massieu en septiembre;

Entonces se generaron fuertes turbulencias en el mercado financiero, debido a la incertidumbre que se habían producido en la vida político y social del país; Los inversionistas empezaban a desconfiar y no incrementaron sus tenencias de títulos mexicanos, del

rápidamente en el primer trimestre de 1994 en casi un 30% del total de las reservas del país.



fuentes: Fondo Monetario Internacional, estadísticas financieras internacionales.

De esta manera se observa que los acontecimientos políticos y sociales ocurridos durante este sexenio generaron un alto grado de inestabilidad, reflejado en la creciente fuga de capitales y como reacción, la reducción de las reservas internacionales. Mientras las reservas internacionales se reducían y se vislumbraría la ineficacia del modelo neoliberal para poder frenar los desequilibrios financieros.

CAPITULO III

3.1 FRACASO PARCIAL DEL PROYECTO NEOLIBERAL.

La evaluación global del neoliberalismo en México resultó ser una de las grandes polémicas a escala nacional, ya que el sector beneficiado se encargó, por conducto de los medios masivos de difusión, de presentar triunfalmente los éxitos macroeconómicos, tales como las bajas tasas de inflación, el saneamiento de las finanzas públicas, así como un tipo de cambio estable aunado a la afluencia de inversión extranjera que nivelaba el déficit de la balanza de pagos. Todo esto se tradujo en lo que llamaron "confianza" entre los inversionistas nacionales y extranjeros que no cesaban de alabar al sistema y ponerlo como ejemplo mundial.

En efecto para el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el gobierno de los Estados Unidos y para las altas esferas de los empresarios monopolistas de México asociados al capital extranjero, este modelo les dio como nunca grandes dividendos, al grado de colocar a 24 empresarios mexicanos beneficiados con la privatización de los bancos y de algunas paraestatales, dentro de los primeros lugares de potentados en el ámbito mundial; obviamente éstos exigirían continuidad del modelo e incluso llevarlo hasta las últimas consecuencias.

No obstante, el lado que no se mostró del modelo y, que se reflejó en la agudización de severos problemas económicos y sociales de los cuales la inmensa mayoría de los mexicanos aparecieron como víctimas. Estos problemas se reflejaron a lo largo del sexenio, pero con mayor fuerza hacia el primer semestre de 1994.

LOS SUCESOS DE 1994

La rebelión armada en Chiapas. Apenas a unas horas de que el triunfal Tratado de Libre Comercio entrara en vigor, con el que el grupo de poder iba a festejar el ingreso de México al "primer mundo", se desató una rebelión armada en los altos de Chiapas, por conducto de un grupo guerrillero denominado "Ejército Zapatista de Liberación Nacional" (EZLN), bajo las órdenes del caudillo conocido como Subcomandante Marcos. Entre otras cosas le declaraban la guerra al ejército mexicano y pedían la destitución de Salinas a cambio de un gobierno provisional. Se decían Zapatistas porque se identificaban con los ideales del caudillo del sur en materia de justicia para el pueblo.

Este grupo, tomó el día 1 de enero de 1994 el municipio de San Cristóbal de las casas y, más tarde, Ocosingo y las Margaritas, todos ellos poblados aledaños a la Selva Lacandona, en donde las condiciones naturales de pobreza y marginación se habían agravado con la caída de precios del café, el plátano y la veda de la madera, aparte de que con las reformas constitucionales al artículo 27 (*Como sabemos estaba prohibido a extranjeros poseer propiedades tanto en las fronteras como en las costas, pero tal reforma se modificó en 1991, pero el cambio más importante fue la posibilidad de que el ejido sea convertido en propiedad privada a través de contratos de compraventa*). se daba por terminado el reparto agrario y prácticamente se dejaban las tierras del ejido al libre juego del mercado, en donde los grandes latifundistas y especuladores de bienes y raíces tenían un poder omnímodo.

Estos sucesos fueron una desagradable sorpresa para el gobierno y las clases beneficiadas por el modelo neoliberal, ya que nunca se imaginaron que cosas como estas ocurrieran en México. Esto incidió muy negativamente sobre la Bolsa Mexicana

de Valores que se desplomó en un 7% en esos días, creándose un clima de tensión y desconfianza en especial en los bancos y en la inversión extranjera, depositada en distintos instrumentos en el sistema financiero mexicano.

Para atender el problema, el gobierno envió al ejército mexicano a enfrentar por la vía violenta la sublevación. Sin embargo, la prensa extranjera empezó a reproducir abusos y violaciones a los derechos humanos cometidos por el Ejército Mexicano y esto se difundió mundialmente con lo que la imagen de Salinas de Gortari se deterioró en detrimento de la confianza de los inversionistas. Por ello, se procedió a nombrar un comisionado para la Paz y la reconciliación, que empezó a tener pláticas con el EZLN y se ganó tiempo hasta 1994 en el que el plan de paz propuesto por el gobierno fue rechazado por los guerrilleros, por considerarse sólo propuestas demagógicas que estarían muy lejos de cumplir.

El hecho es que, el primer semestre del año estuvo bajo difíciles condiciones, lo que se reflejó en una inestabilidad bursátil, falta de confianza, misma que presionaba sobre el tipo de cambio, aunado a una recesión generalizada en 1993, en el cual la economía creció al 0.4%.

Unido a lo anterior se destacó una economía semideprimida hasta el primer semestre de 1994, esperándose que la situación se prolongara todo el año. Esta recesión trajo como consecuencia, un mercado interno deprimido, pues los empresarios se quejaban de las bajas ventas. A diario se leía en los periódicos noticias de quiebras de pequeñas y medianas industrias, que fueron las que en mayor grado sintieron los efectos de la apertura comercial en materia de competencia desleal de productos extranjeros que los desplazaron del mercado,

créditos caros, carteras vencidas, terrorismo fiscal; el impuesto del 2% sobre los activos y finalmente contracción de las ventas internas. Puede decirse que uno de los grandes perdedores del neoliberalismo en México, fueron las micro, pequeñas y medianas empresas.

Cabe mencionar que existió una polémica sobre el tema de la apertura económica comercial y financiera, ya que más que una iniciativa autónoma por parte del gobierno mexicano, era una condición para que se pudiera llevar a cabo las negociaciones y posteriormente la firma del Tratado Trilateral de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y, finalmente la apertura a la economía internacional.

Por ejemplo, en el Pronamice (Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior) ¹¹ se plantea en síntesis que:

- Se reiteraba la apertura comercial.
- Se planteaba lograr un desarrollo industrial que implica la desconcentración industrial.
- Una mayor defensa de los intereses comerciales en el exterior.
- La internacionalización de la industria, a través de su modernización para hacerla más competitiva.
- Mayor productividad y absorción tecnológica.
- Desregulación económica.
- Promoción de importaciones.
- Fortalecimiento del mercado interno.

¹¹ El texto se publicó el 19 de enero de 1990, en el diario El Excelsior.

Aunque los cambios más sobresalientes con relación a la política económica con miras al TLCAN podían enumerarse de la siguiente manera:

- a) Reforma al artículo 27 constitucional, para garantizar la propiedad de extranjeros en zonas fronterizas y playas (*Como sabemos estaba prohibido a extranjeros poseer propiedades tanto en las fronteras como en las costas, pero tal reforma se modifico en 1991, aunado a la posibilidad de que el ejido fuera convertido en propiedad privada a través de contratos de compraventa. y liberalizar la propiedad ejidal*).
- b) Reforma a la Ley Aduanera en 1992. Reforma al Reglamento sobre Inversiones Extranjeras de 1989, para permitir inversión foránea de hasta un 100% incluso en áreas anteriormente consideradas estratégicas.
- c) En materia comercial se creo el Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior 1990 (Pronamice).
- d) Se estableció un programa de 100 días de fomento a las exportaciones.
- e) Se decreta en 1993 La Nueva Ley de Comercio Exterior.

Por esa razón, la desgravación arancelaria y la eliminación de restricciones al comercio se han efectuado de manera rápida y radical, ocasionando desequilibrios y hasta quiebras en las industrias locales que de la noche a la mañana se han visto confrontadas a la competencia internacional arrastrando desventajas tecnológicas y organizativas.

Sí bien, con la Apertura Comercial que descansa en el modelo neoliberal, se esperaba que la entrada de capitales fluyera hacia los sectores productivos en forma significativa, sin embargo, la mayor parte de dicho capital se recicla al exterior para financiar el déficit externo. Por lo tanto, el carácter volátil de tal capital impide ser canalizado al crédito de largo plazo, por lo que no contribuye al crecimiento de la inversión en la economía mexicana en forma generalizada.

Además el contexto de economía abierta, el tipo de cambio antiinflacionario y las altas tasas de interés configuran una competencia desleal que atenta sobre los niveles de rentabilidad en el sector productivo, la inversión especulativa se ve como una mejor opción de inversión ya que representa una mayor rentabilidad y mejores ganancias. Por lo que, el gobierno debería poner mayor atención y cuidado en el sector financiero, el cual, que además de no otorgar grandes beneficios a la economía en el sector productivo que es lo deseable, para desarrollar una productividad más elevada, es el que mayores riesgos acarrea a la economía.

LOS FRACASOS DE LA POLITICA ECONÓMICA.

Como ya lo hemos mencionado, durante el sexenio salinista se mantuvo un déficit público de la balanza de pagos y el problema principal reside en el enorme déficit de la cuenta corriente, situación que reflejaba una desestabilización económica y mayor desconfianza para los inversionistas extranjeros, por lo que al gobierno le apresuraba buscar la manera de reducir dicho déficit en la Balanza de Pagos y opto por reducir el gasto publico y lo hizo a través de la reducción de la participación del Estado en la economía, ya que declaro que esto representaba un gasto para el presupuesto del gobierno, por lo que puso a la venta algunas empresas que estaban administradas por el sector público, y como la economía se abrió al exterior tanto en el sector comercial como en el financiero se implantó una política

en la que la única vía para generar ingresos a la economía era sin duda por medio de atraer Inversión Extranjera para solventar en parte el déficit de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos.

La política de ajuste tenía como principal objetivo la reducción del gasto público, a través de la reducción y venta de las empresas paraestatales (con la licitación pública) al sector privado, pero, podemos mencionar que estas medidas tuvieron ciertas deficiencias, ya que:

- Las ventas fueron realizadas sin procedimientos racionales y operativos sujetos a control, sin tomar en consideración a los afectados por las decisiones de la desincorporación.
- La forma y los procesos de desincorporación no fueron del todo transparente (la información sobre los precios de venta, condiciones de venta, nombres de aspirantes, situación de las empresas enajenadas y otros factores importantes fueron ocultados), parecían haber sido vendidas a empresarios que tiempo atrás habían sido responsables en parte de las crisis anteriores por malos manejos de las finanzas de sus empresas.
- No se tomaron en cuenta, las consideraciones sobre la importancia de una empresa pública.
- No se explicaron clara y justificadamente las razones que llevo al gobierno a desincorporar empresas sanas, que no representan carga alguna para las finanzas públicas.

- Cuando se ofrecieron las razones para la desincorporación, no siempre se fue consistente, pues se utilizaron los mismos argumentos para apoyar la actividad del Estado en una actividad y para razonar después su desincorporación.¹²

El objetivo principal de la Política Económica que se implementó en el sexenio era, por una parte, el de sanear las finanzas públicas y esta fue la finalidad de la desincorporación de las empresas paraestatales, ya que, se argumentaba que tales empresas eran una carga en el presupuesto del gobierno. Pero, al contrario de las expectativas de las autoridades hacendarías y monetarias, este objetivo no se cumplió y no se ha cumplido hasta la fecha, sino que el déficit se incrementó y por consiguiente la cuenta corriente también, alcanzando las cifras registradas más altas en los últimos años, mostrando que la participación del Estado en la economía mexicana no es el problema fundamental para poder corregir el déficit del sector externo, sino la inadecuación de las políticas a una economía que apenas empezaba a dar signos de una recuperación económica.

Por otra parte, la política fiscal contraccionista y la política crediticia restrictiva han sido incapaces para dar los resultados esperados, afectando a sectores que requieren de la flexibilidad de dichas políticas para su crecimiento, por lo que, se atrasan en relación a los requerimientos que exige el crecimiento económico en el largo plazo y el proceso de inserción en la economía internacional, encontrando desigualdades productivas, problemas de costos, de oferta sobre los precios sobre el sector externo, sobre las tasas de interés y el tipo de cambio, es decir, la dificultad para corregir el déficit del sector externo, podemos señalar que el problema radica en la ineficacia de la planta productiva de la economía y el atraso

¹² Lorenzo Meyer, Liberalismo Autoritario, Las contradicciones del sistema político mexicano, oceano, México, 1995, pp. 135-36.

o la inadecuada infraestructura macroeconómica y microeconómica que sufre el país con respecto a los países industrializados con los que pretendemos competir, en los mercados internacionales, porque en cierta forma los gobiernos no han sido capaces de instituir una política de industrialización que se adapte a las necesidades reales y a los requerimientos de la economía mexicana.

Otro punto importante que cabe señalar es que, la Política Fiscal y Crediticia aunada a la Política de Desregulación y liberación de la economía han profundizado los desajustes por la apertura externa y por el tipo de cambio sobrevaluado.

Por ejemplo, la Política Fiscal contraccionista ha venido afectando severamente el crecimiento de la inversión por las altas tasas de interés, limitando el efecto positivo de estas, ya que, las altas tasa de interés desestiman las posibles inversiones que se pudiera realizar en los sectores productivos de nuestro país y si a esto la sumamos la política cambiaria actual que ha repercutido seriamente en el factor inversión, puesto que las inversiones se hacen más costosas, si consideramos que la mayoría de los factores productivos (maquinaria, herramientas, insumos, etc.) para las industrias importadoras.

El Banco de México señala que el déficit de la cuenta corriente proviene de las expectativas mejoradas de los inversionistas y ahorradores privados, quienes han contribuido al crecimiento de la inversión y a estabilizar la entrada de capitales, pero la realidad es que no solo los mayores niveles de inversión directa causan mayores importaciones, sino que eventualmente la entrada de recursos financieros incrementó la oferta de fondos disponibles y el nivel de importaciones afecta a la cuenta corriente, por lo tanto, podemos mencionar que el déficit de la cuenta

corriente no es resultado de las expectativas esperadas por los inversionistas y ahorradores, sino del proceso de apertura externo generalizado, ya que, de ellos depende en gran parte el proceso de desarrollo a través de las inversiones, además del tipo de cambio sobrevaluado y sobre manera de los Problemas productivos y competitivos en los que se encuentra la economía.

Por otra parte, la política monetaria expansiva llevada a cabo mostraba una incompatibilidad con la política cambiaria, debido a que al mantener el tipo de cambio fijo no reflejaba una situación real de la economía mexicana con respecto a la economía de los Estados Unidos y, la pérdida de las reservas internacionales encarecían relativamente el precio del dólar respecto al peso, porque la cantidad de pesos no poseían el respaldo necesario de divisas en las reservas internacionales de nuestro país, y cuando la paridad del peso respecto al dólar se da en términos más reales, empieza una acelerada salida de inversión extranjera del sistema financiera que no esta regulado y supervisado por el gobierno por lo que, lo hace más vulnerable y con mayores riesgos al no contar con leyes más estrictas que limiten, frenen y controlen la entrada y salida de capitales para evitar las grandes fugas de capitales y en consecuencia los problemas de la devaluación que han provocado la más grande crisis de nuestra economía en los últimos años, que se ha convertido en hábito de cada seis año.

3.2. ELEMENTOS QUE PROVOCARON INCERTIDUMBRE.

Durante el sexenio salinista las demandas políticas fundamentales de la multitud de grupos sociales y de los partidos de oposición no fueron atendidas, que sigue siendo la necesaria e indispensable desvinculación patrimonial y operativa del gobierno y su partido de Estado. Durante su mandato resultaron totalmente inequitativas las contiendas electorales e incluso inútil al realizar elecciones, ya que bajo esta práctica de política abolida en la mayor parte de los países del mundo es prácticamente imposible lograr la alternancia del poder.

Durante el sexenio el gobierno de Salinas siguió detentando el control del aparato de elección Instituto Federal Electoral (IFE), llevando a cabo en forma unilateral la cuestionada elaboración y manejo del Padrón Electoral, más aún, el gobierno eligió a la empresa que debía llevar a cabo la auditoría a dicho padrón y también designó a las autoridades de casillas y nombró también a los miembros del Tribunal Electoral, por lo que cualquier juicio estaba tomado de antemano. El programa de Solidaridad supuestamente enfocado a reducir la desigualdad social se instrumento con fines electorales, absorbiendo una gran cantidad de recursos de los cuales no llegaron a la población a la que declarativamente iba dirigida.

Con relación a la violencia y a la aplicación de justicia quedaron sin aclarar los crímenes políticos que se realizaron durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, el conflicto chiapaneco y el asesinato del candidato a la Presidencia de la República, Lic. Luis Donaldo Colosio a finales de marzo de 1994: las reservas internacionales cayeron de 26 000 a 18 000 millones de dólares. El gobierno tenía dos opciones:

a) Optar por la liberación del tipo de cambio conservando o usando muy poco las reservas internacionales.

b) Mantener la política cambiaria; aplicar una estrategia que combinara movimientos en las tasas de interés y de cambio dentro de la banda establecida; emplear reservas internacionales, emitir Tesobonos, y esperar que las expectativas se revirtieran. Las autoridades optaron por la segunda apoyada por Estados Unidos y Canadá.

Con esta decisión, la población de México se enfrentó a una incertidumbre ocasionando en parte a estallar la crisis financiera, que proviene en gran parte en que no se satisficieron las expectativas de crecimiento económico a las que, en su momento, dio lugar el proceso de cambio estructural acompañado de fuertes flujos de capital a nuestro país. Nuevamente la crisis fue precedida de un periodo en que confluyeron la disponibilidad de recursos externos, el aumento sin precedentes del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y la sobrevaluación del tipo de cambio real del peso respecto a las monedas de nuestros principales socios comerciales. Ya que, para que una economía se mantenga viable, solvente y que refleje la confianza en el ámbito internacional, debe generar a través del crecimiento, los recursos necesarios para retribuir el ahorro interno y externo. Más allá de los fenómenos financieros de corto plazo y de la violencia que detonaron y magnificaron la crisis, debe reconocerse que esta no se habría presentado con la fuerza que ahora conocemos, de haber contado nuestra economía con el vigor que por largo tiempo se espero y no llegó.

Además, la insuficiencia en el crecimiento de la economía durante los últimos años a la crisis de 1994, se explica en gran medida por la evolución que tuvo durante el mismo lapso el ahorro interno. La amplia

disponibilidad del ahorro externo fue contrarrestada tanto por su vocación especulativa, como por la insuficiencia del ahorro interno. No hay duda de que, si durante esos años el ahorro interno se hubiera mantenido al menos estable, se habría tenido un crecimiento más dinámico de la inversión y del PIB. Sin embargo, entre los años de 1988 a 1994 el ahorro interno disminuyó sistemáticamente del PIB.

El efecto en la moderación de utilidades que deliberadamente busco la apertura a la competencia internacional se exacerbó con la apreciación real de la paridad y afectó el ahorro de las empresas. La caída del ahorro también fue influida por la baja de los impuestos al consumo que dispuso la reforma tributaria a fines de 1990.

La debilidad de la credibilidad y crecimiento también se explica por el efecto de la paridad real sobre la inversión. La apreciación real de la paridad hizo más atractiva la inversión en los sectores de bienes y servicios no comerciales internacionalmente, que en los sectores de bienes comerciables que, como las manufacturas y la agricultura comercial, usualmente tiene un mayor efecto multiplicador en la actividad económica. Cabe señalar que en los últimos años, el cambio estructural por el que atravesó nuestra economía incidió sobre su tasa de crecimiento, como consecuencia de que el acervo de capital apropiado con que contaba nuestro país, para una economía esencialmente cerrada al comercio internacional, tuvo que ser reemplazada conforme se dio el proceso de apertura comercial. Así, al dedicarse a reemplazar el capital obsoleto, parte del esfuerzo de inversión realizado en los últimos años no se reflejó en una expansión de la planta productiva, sino que trató

de mantener el nivel de la capacidad productiva en el contexto de una economía abierta.

A partir de una visión retrospectiva más amplia, puede concluirse que la insuficiencia del ahorro interno a sido el elemento común y fundamental en las crisis financieras que recurrentemente a vivido nuestro país y la causa principal del estancamiento económico que nos ha dejado durante buena parte de las últimas dos décadas. Sin embargo, y todavía más fundamental ha sido la tendencia al desequilibrio del sector externo en vista de la falta de un núcleo endógeno de crecimiento basado en la producción de bienes intermedios y de capital, la consolidación de este núcleo evitaría la excesiva importación de estos bienes y a la recurrencia al endeudamiento externo. A su vez la contracción de tal núcleo endógeno necesitaría de una rigurosa y sostenida tasa de inversión, el excedente económico existe, pero ha sido sacado del país y depositado en bancos extranjeros, en lugar de apoyar al ahorro y la inversión interna.

BAJO POTENCIAL PARA GENERAR AHORRO

La débil capacidad de generar el ahorro en nuestro país, no permite financiar una inversión suficiente para alimentar un alto crecimiento demográfico durante los últimos años este ahorro insuficiente ha sido complementado por el endeudamiento externo (*De manera general, se puede considerar que la insuficiencia crónica del ahorro con relación a las necesidades de inversión constituye un factor importante de alza de precios. Lo que no podía ser obtenido ni por el incremento del ahorro, ni por el aporte de capitales del exterior, podía serlo por la inflación. Algunos países, sin embargo, se endeudaron más para asegurar un desarrollo de los bienes de consumo importados y financiar salidas masivas de capitales, que para invertir las divisas obtenidas en préstamo. Venezuela, Argentina y México se encuentran en este caso*). Por ejemplo cuando los países Latinoamericanos no tuvieron más acceso a los mercados financieros internacionales a principios de los ochenta, y debieron

destinar una parte significativa de sus riquezas para el servicio de la deuda externa, el ahorro forzoso creció mucho, a la vez que se paso a niveles de inflación cada vez más elevados.

La falta del aumento de la tasa de crecimiento interno, y el desarrollo de los mercados financieros locales, llamados "emergentes" favorecieron más al desvío de parte del ahorro existente hacia colocaciones especulativas que por la generación de un ahorro adicional. Sin embargo, el ahorro forzoso se ha reducido gracias a la baja de la tasa inflación, y el retorno de estos países a los mercados financieros internacionales ha compensado en parte la brecha del ahorro.

En vista de que el ingreso de capitales externos se dirigió masivamente hacia las inversiones de cartera, particularmente a los bonos del tesoro, pero también a títulos (acciones, nuevos productos financieros) emitidos por las empresas, esto solo palió en parte y marginalmente, la insuficiencia del ahorro interno.

A la ausencia notoria en los mercados financieros internacionales, siguió muy rápidamente una fase de dependencia financiera del exterior nueva, original y muy aguda, que se basa en un número relativamente pequeño y poco sofisticado de productos financieros. Así, luego de la fase de endeudamiento elevado y de transferencias de capitales desde los países desarrollados (y más especialmente de sus bancos) hacia los países subdesarrollados, sobrevino un periodo de transferencia de capitales desde las economías latinoamericanas hacia los desarrollados, que llegaron a varios puntos del PIB, luego, desde principios de lo noventa, las transferencias netas fueron nuevamente positivas a favor de estos países, a pesar del mantenimiento de la deuda externa.

Las tasas de ahorro tienen diferencias de un país a otro, esto es resultado de factores heterogéneos, difíciles de medir como la cultura, la estructura demográfica, las reglas fiscales y las naturales del sistema de pensiones público y privado, pero en general, el ahorro y la inversión están correlacionados, lo que se explica conforme a dos hipótesis:

La primera es que el mercado mundial de capitales está muy segmentado, lo que se demuestra con la fuerte correlación entre las tasas de interés nacionales el ahorro y la inversión. Por otro lado, la hipótesis del efecto de casa propone que los países que ahorran más invierten más por la misma razón que las familias prefieren emprender proyectos en casa, aun si la rentabilidad financiera es baja en comparación con la disponible en otras naciones.

Cada hipótesis tiene implicaciones tanto en la política de inversión extranjera como en la regulación financiera del país. Sin embargo, ambas coinciden en que sólo con un ahorro interno elevado es posible incrementar la inversión.

Durante los últimos 15 años el ahorro interno bruto disminuyó de 22% de PIB en 1980 a 16% en 1994. Asimismo, el neto mermó su participación en PIB de 13.6% a 5.9% en esos años. Incrementar el ahorro interno es difícil si se considera que, de acuerdo con la Encuesta Ingreso-Gasto de los Hogares de 1992, solo el 40% de la población ahorró. Es significativo que 90% del ahorro en México provino del 10% de la población con ingresos mas elevados.

Año	Ahorro Externo	Ahorro Interno neto	Depreciación	Ahorro Interno Bruto	Inversión Fija Bruta
1980	13.60	8.60	22.20	27.20	5.00
1981	12.80	8.60	21.40	27.40	6.00
1982	12.60	9.80	22.40	22.90	0.05
1983	12.50	4.30	16.80	20.80	3.90
1984	11.10	6.20	17.30	19.90	2.60
1985	11.20	8.70	19.90	21.20	1.00
1986	4.40	13.70	18.10	18.50	0.40
1987	8.90	7.60	16.50	19.30	2.70
1988	7.30	12.00	19.30	20.40	1.10
1989	8.20	10.60	18.80	21.40	2.60
1990	9.60	9.70	19.30	21.90	2.70
1991	8.30	9.60	17.90	22.40	4.60
1992	6.40	9.60	16.00	23.30	7.20
1993	5.80	10.00	15.50	22.00	6.20
1994	5.90	10.30	16.20	22.60	6.10

Fuente: INEGI

En esos años se registró una reducción sistemática en los niveles de ahorro interno, mientras que en 1988 el ahorro interno representaba alrededor del 22% del Producto Interno Bruto, para 1994 esta proporción había disminuido a menos de 16%. La insuficiencia de ahorro interno provocó que la inversión productiva careciera del dinamismo deseable y que, por lo tanto, el crecimiento económico fuese particularmente reducido. La caída del ahorro interno explica en última instancia el bajo crecimiento que por muchos años ha afectado a la economía

mexicana y sin duda es una de las razones fundamentales de la intensidad y la magnitud de la crisis.

La propensión marginal a ahorrar de los individuos fue 13% en 1970-1993. Esto significa que para aumentar el ahorro interno en 1% del PIB por año (equivalente a 15 800 millones de pesos de 1995). Sería necesario que el ingreso real de los asalariados aumentara más de 20% en términos reales.

Entre los factores que influyeron en la caída en el ahorro interno, destaca la apreciación no sostenible del tipo de cambio real, la apreciación real de la paridad estimuló el aumento del consumo e inhibió el ahorro. A su vez, la amplia disponibilidad de crédito, sin bien contribuyó a que las empresas financiaran su gasto en inversión, se tradujo en un aumento de la capacidad de compra en detrimento del ahorro, y provocó un gasto a nivel nacional muy superior al valor del Producto Interno Bruto.

Esta reducción del ahorro interno fue compensada por un incremento en el ahorro externo, principalmente a través de flujos financieros de corto plazo, que durante varios años condujeron a un desequilibrio creciente en cuenta corriente, poniendo en una situación vulnerable a nuestra economía. Además, y durante 1995 la vulnerabilidad de la economía se agudizó señaladamente por dos factores. Primero, se modificó la composición de la deuda interna, al sustituirse papel denominado en moneda nacional por deuda de corto plazo denominada en moneda extranjera, en particular los Tesobonos. Segundo, ese año los flujos de capital comenzaron a revertirse y el déficit en cuenta corriente debió ser financiado parcialmente con una disminución en las reservas, lo que llevó a una percepción entre los inversionistas de

que el financiamiento del déficit no era sostenible, provocando un retiro masivo de capitales externos y perdiéndose súbitamente todo acceso adicional a los recursos financieros antes disponibles. Ello hizo inevitable un ajuste cambiario, con los efectos correspondientes sobre la inflación y las tasas de interés.

La abrupta interrupción de los flujos de capital hacia nuestro país, que implico una caída en la disponibilidad de recursos de cerca de 30 mil millones de dólares, esto es, el equivalente al 8% del Producto Interno Bruto, significo una importante disminución en el ingresos nacional. Ello provoca una reducción aún mayor en el gasto de las personas y de las empresas. A su vez, la reducción en el consumo y la inversión fue la causa principal de la caída del producto que se experimento.

La devaluación del peso y el alza en las tasas de interés hicieron que las familias y empresas con créditos, enfrentaran un aumento sustancial en el servicio de su deuda. Esto se reflejó en una menor disponibilidad de recursos para ser destinados al consumo y la inversión. Además, el aumento en las tasas de interés internas ocasiono el encarecimiento del crédito para financiar capital de trabajo, incidiendo negativamente sobre la capacidad de producción de las empresas.

Como consecuencia del perfil de los vencimientos de la deuda pública y privada en el corto plazo, en particular la denominada en moneda extranjera; la erosión de las reservas internacionales, y la falta de financiamiento, enfrentamos el grave riesgo de caer en un estado de insolvencia absoluta, que habría resultado en un colapso tanto del sistema financiero como de la planta productiva del país.

Por último, la política monetaria restrictiva, basada en la fijación de altas tasas reales de interés, con dicha política, se buscaba mantener los flujos externos de capital y alcanzar la meta de mantener la inflación menor a un dígito.

Los flujos de capital del exterior se acrecentaron por los atractivos rendimientos de los valores mexicanos, entonces la aplicación de esta política coincidió con la baja pronunciada de las tasas de interés en Estados Unidos, donde las tasas de interés llegaron a cero en términos reales.

Bajo estos sucesos se aceleró la fuga de capitales extranjeros; Dicha fuga, generó la reducción de las reservas internacionales a niveles alarmantes, por lo que, la inversión extranjera se contrajo y, se empezó a advertir entonces una inminente devaluación del signo monetario mexicano y, el Gobierno por su parte, adoptó medidas a través de mecanismos como; mantener el tipo de cambio semifijo, emisión de deuda gubernamental indizada al dólar; pero, estas medidas dieron solución únicamente en el corto plazo y, solo pospusieron la eminente devaluación y mantener el proyecto económico neoliberal Salinista.

Con este desequilibrio macroeconómico, y el elevado déficit de la cuenta corriente, se buscaba corregir la banda de flotación del peso, la cual fue muy pequeña; y mejor se optó por la continua emisión de deuda gubernamental, aunque estas medidas no corrigieron el déficit de la cuenta corriente, sino por el contrario la agudizaron aun más, debido a que la deuda emitida debe estar respaldada por reservas internacionales.

Sin embargo la administración Salinista concluyo sin haber devaluado la moneda, pero el 19 de Diciembre del mismo año la banda de flotación del peso se amplio con 53 centavos, manteniendo una caída diaria de 4/10000 de peso, ampliándose la banda de 3.47 a 4 pesos por dólar.

Y con la nueva administración entrante del Presidente Zedillo, se estableció su nueva política económica que pretendía corregir los desequilibrios del tipo de cambio mostrados en el 94, estableció el tipo de cambio de libre flotación, así el valor del peso se determinaría por las fuerzas del mercado y de esta manera se irían atenuando conforme variara el tipo de cambio, para no volver a caer en otra fuerte devaluación como la de 1994.

Los éxitos de la política económica en materia de inflación no se reflejarían tan claramente en el crecimiento, diversos factores nacionales como internacionales influyeron en tal agotamiento del sistema, la profunda recesión económica de Estados Unidos con perdida de dinamismo de las exportaciones han deteriorado los términos de intercambio.

Las circunstancias en el ámbito internacional tuvieron un efecto en la Balanza de Pagos en los rubros de la Cuenta corriente provocando en los círculos monetarios y financieros una sobrevaluación del peso. Entonces el nuevo modelo de desarrollo, al menos en su fase de transición, no elimina sino que acentúa la restricción externa y es más dependiente que la sustitución de importaciones de los recursos del exterior; Entonces, la combinación del alto déficit y el bajo crecimiento económico del país, es lo que hace más preocupante la situación actual, es entonces la restricción externa más grave que antes; Y hasta ahora en materia de

capacidad de crecimiento autosostenido, La nueva política económica ha tenido resultados contraproducentes.

CONCLUSION

Los mexicanos hemos visto con preocupación que los principales problemas que han generado las constantes crisis económicas en nuestro país durante las últimas décadas, nos han sido resueltos o no han podido ser del todo resueltos por nuestro gobierno, ya que no se han implementado las políticas económicas necesarias para las necesidades reales de una economía como la nuestra. Ya sea por las dificultades que se presenten entre el cambio de una estructura económica anterior a la nueva política neoliberal implementada por la Administración de Carlos Salinas de Gortari, enfatizada en algunos puntos claves de la Administración anterior, dirigida hacia un nuevo modelo de acumulación secundario-exportador, caracterizada por la orientación del sistema productivo hacia las exportaciones de manufacturas, la apertura de la economía, el adelgazamiento del Estado y su participación sólo en sectores clave de la economía, ya que en el nuevo proceso de desarrollo se veía al Estado como un obstáculo para el funcionamiento del nuevo sistema económico, el cual está sujeto a los caprichos de los grandes grupos capitalistas en el marco del proceso de globalización económica a nivel internacional.

El proyecto contemplaba la modernización del Estado, para conseguir eficazmente sus obligaciones más fundamentales: Garantizar el estado de derecho, Brindar seguridad a los ciudadanos, Armonizar los intereses de todos los grupos de la sociedad.

Es por ello que, el gobierno Salinista recurrió a la firma de los Pactos Económicos para tratar de lograr una estabilización económica mediante la mediación entre los sectores empresarial y obrero campesino, buscando contener las presiones crecientes de los agentes económicos y establecer controles estrictos sobre el nivel de precios de los bienes y servicios prestados por el sector público y privado; a pesar de que éstos tuvieron una influencia positiva sólo en el corto plazo, ya que el gobierno absorbía los costos de mantener la estabilidad de precios de los productos de la iniciativa privada, el control de tipo de cambio, el control salarial, sin embargo, a largo plazo reflejó su repercusión sobre el sistema económico, porque estos se financiaban con recursos que eran escasos y el gobierno no pudo absorber por mucho tiempo, sumado a ello la

concentración del ingreso en forma desigual, la desestimulación de la inversión, propiciaron la especulación y la desestabilización de precios reales de los bienes, generando así una incertidumbre generalizada.

Además, el desequilibrio de las finanzas públicas agudizó la estabilidad económica; y las variables claves a controlar eran: la regulación del tipo de cambio, el control sobre la tasa de interés y el control de los salarios, llevaron a la aplicación de políticas económicas que han sido impuestas por las recomendaciones del fondo monetario internacional (FMI) y de sus principales socios comerciales, se aplicaron con el objetivo de frenar la inflación mediante la restricción del gasto, del crédito y el control de salarios, además tomando como medidas adicionales políticas monetarias y fiscales.

Pero con la caída de los precios internacionales del petróleo, que siguen ocasionando una reducción de los ingresos del sector público, y muestran que las finanzas públicas mantienen una gran vulnerabilidad frente a los efectos contraccionistas de la política económica, tomando en cuenta que nuestro país tiene una gran dependencia económica de los ingresos que obtiene con la venta de petróleo, y el poco interés que ha reflejado el gobierno para crear las condiciones necesarias para fomentar el ahorro interno, sin el cual se genera una limitación en la inversión productiva, teniendo como consecuencia una reducción del crecimiento económico y el poder adquisitivo de los salarios, generando el aumento de los niveles de inflación, y haciendo más difícil la competencia comercial con nuestros principales socios comerciales, con la entrada en vigor del TLCAN.

A través de la Política Monetaria se implementaron las operaciones de mercado abierto, (colocación de títulos gubernamentales de deuda pública), para influir directamente en la cantidad de dinero en circulación y la obtención de recursos para financiar proyectos productivos y tratar de sanear las finanzas públicas; estos títulos fueron Cetes, Tesobonos, Ajustabonos, y Bondes, es por eso que la crisis mexicana se conoció como la crisis de los tesobonso o crisis de deuda externa.

Y como la política monetaria esta relacionada estrechamente con la política cambiaria, que tiene como principal función determinar el tipo de cambio en la economía, la relación entre estas dos políticas era la de crear mecanismos para solucionar los problemas inflacionarios, utilizando el sistema de control de cambios como principal instrumento, el tipo de cambio nominal, como una ancla antiinflacionaria que se aplicó a un tipo de cambio de bandas, posteriormente se abrogó el control de cambios y varias disposiciones complementarias; el resultado del sistema dual fue que el tipo de cambio libre tendió a seguir con retraso al tipo de cambio controlado, entonces el tipo de cambio libre era un buen indicador de los movimientos permanentes en el mercado y, por el contrario, el tipo de cambio controlado inducía a cambios artificiales en los precios relativos de diferentes bienes y servicios, con la posibilidad de especulación acerca de las fechas en que el tipo de cambio controlado se ajustaría al libre, entonces el objetivo principal del sistema no se cumplió.

Por otra parte, el objetivo principal de la política fiscal era sanear las finanzas públicas a través de una política fiscal contraccionista, porque los desequilibrios fiscales iban generando procesos inflacionarios, por lo tanto, era necesario mantener las finanzas públicas lo más sanas posibles, intentando atenuar el déficit que había adquirido el gobierno, era la de reducir en primera instancia el presupuesto de algunos sectores de la economía, como lo fue la vivienda, la educación, seguridad pública, etc., para aumentar los ingresos del gobierno mediante la aplicación de una política fiscal contractiva, esto sería a través de una imposición fiscal más elevada y el aumento de algunos precios de bienes y servicios que prestaba el gobierno, otra de las funciones de la política fiscal contractiva era llevar a cabo una renegociación sobre el saldo que existía de la deuda Externa, siendo acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Banca Internacional a mediados de 1989.

Con el Plan Nacional de Desarrollo, se buscaban tres objetivos fundamentales, para seguir con la secuencia de política económica: Estabilidad de las principales variables macroeconómicas, Continuidad al cambio estructural y la introducción de novedosos esquemas para ampliar la de recursos para la inversión productiva, es decir que, la inversión extranjera como una variable clave de la política neoliberal; que buscaba

una industrialización independiente, para hacer frente a la situación que prevalecía en ese momento, de esta manera se aprovechó la oportunidad que ofrecía el mercado externo, para compensar la pérdida del dinamismo del mercado interno, (escasez de recursos para la inversión y el crecimiento), y encontrar divisas que no eran producto de las exportaciones petroleras, por lo que, era necesario mejorar los términos de intercambio del país con sus principales socios comerciales

Como consecuencia de que, el modelo neoliberal de la Administración Salinista estaba sustentado en los flujos de capital extranjero (golondrinos) y, debido a que el ahorro interno era escaso y las condiciones comerciales poco favorables, las expectativas productivas desembocaban en la búsqueda de financiamiento externo, así el capital extranjero sirvió de motor para impulsar el crecimiento económico, por ello la inversión extranjera directa y de cartera fueron los medios para atraer los recursos, sin embargo la inversión de cartera se dirigió a los mercados de valores en busca de mayores beneficios, pero esta inversión es muy volátil, la estabilidad social y política fue también un factor muy importante ya que los mercados de valores, como ya hemos visto, manejan la variable de riesgo en sus inversiones como una de las más importantes variables para realizar sus inversiones, así las especulaciones financieras fueron trascendentales en esta crisis, ya que desestabilizaron y debilitaron el sistema financiero mexicano.

De esta manera los cambios que se han dado en la evolución financiera y bancaria a partir de este periodo, han llevado a profunda competencia entre estas actividades, acompañadas de las transformaciones productivas y la actividad económica en general, en donde se ha encaminando hacia la internacionalización de las economías donde la globalización es un común denominador de las de las instituciones financieras.

Por último, las circunstancias sociales, políticas y económicas que han acontecido en torno a la vida histórica de nuestro país han sido muy difíciles de afrontar para todos los mexicanos, por esa razón es que la prioridad de los dirigentes de nuestra economía, deberá ser la implementación de una política económica que encuentre los mecanismos para el fortalecer el sistema interno, y así poder financiar la inversión

productiva con una política de industrialización, y sustentar los procesos de acumulación en todos los sectores productivos, para tratar de inducir hacia un verdadero círculo vicioso de ahorro, inversión productiva, distribución y solvencia económica para dejar atrás la dependencia económica con el exterior en la que estamos inmersos.